



VIGILADA MINEDUCACIÓN Res. 12220 de 2016

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER NASA EN EL INCIDENTE DEL CERRO BERLÍN

LADY FERNANDA MESTIZO SALAS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
SANTIAGO DE CALI, MARZO 2024

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER NASA EN EL INCIDENTE DEL CERRO BERLÍN

LADY FERNANDA MESTIZO SALAS

DIRECTORA:

DRA. DIANA MARCELA BUSTAMANTE ARANGO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
SANTIAGO DE CALI, MARZO 2024

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

*Tejida en mi trenza está la experiencia
Y aunque no lo veas, Contigo mi fuerza.
-Mujer- no estás sola y nunca lo estarás,
En tu espalda, tu madre, tus abuelas, tus ancestras.*

(Anónimo)

Agradezco y honro a cada una de las mujeres que reivindican los derechos.

A las mujeres que me han acompañado en mi andar.

A cada una de las mujeres de mi familia.

A mis amados Emilie, Isaac, María del Carmen, Camilo y Juan Camilo.

Gratitud por ser y estar siempre.

*En especial a las mujeres que recordaron y narraron su historia para la investigación,
quienes desde el anonimato construyen paz, las admiro, las enaltezco y las aprecio.*

Tabla de Contenido

Lista de Figuras.....	6
Lista de tablas.....	7
Resumen.....	8
Introducción	10
Planteamiento del problema.....	13
Formulación del problema de investigación	24
Objetivos	24
Objetivo general	24
Objetivos específicos:.....	24
Justificación.....	25
Marco de referencia teórico - conceptual.....	28
Estado del arte	46
Metodología	54
Tipo de investigación	54
Tipo de estudio.....	55
Fuente de la investigación.....	55
Técnicas de recolección de la información	55
Capítulo I Reconstruyendo la participación de las mujeres en el Incidente del Cerro Berlín desde las voces de cinco (5) lideresas.....	57
Los días previos y circundantes al incidente (antecedentes).....	57
El día de los Hechos: El cerro Berlín - Belén	65
Capítulo II Las mujeres y sus Repertorios de Acción.....	80
Conclusiones	97
Referencias.....	102
Anexos	110

Lista de Figuras

Figura 1	46
Figura 2	47
Figura 3	59
Figura 4	60
Figura 5	74
Figura 6	82
Figura 7	95

Lista de tablas

Tabla 1	20
Tabla 2	21
Tabla 3	21

Resumen

La investigación pretende analizar la participación de algunas mujeres a la luz de la teoría de la acción colectiva, a partir del incidente ocurrido en el cerro Berlín, municipio de Toribio Cauca en el mes de julio del año 2012, donde se generó una confrontación directa entre el Movimiento Indígena y el Ejército Nacional de Colombia, como representante de la figura del Estado. Se contó con la participación de cinco (5) lideresas del municipio, que estuvieron presentes en los hechos mencionados, usando como instrumento de recolección de la información, la entrevista semi-estructurada. Los hallazgos principales giran en torno a la reconstrucción del relato desde las voces de las mujeres, para comprender como fue su participación en ese escenario y la identificación de algunas categorías de la teoría de la acción colectiva, que fueron desarrolladas por ellas, en congruencia con la resistencia y la resolución pacífica de los conflictos, para la reivindicación de los Derechos.

Palabras clave: Mujer, teoría de la acción colectiva, participación, resistencia, repertorios.

Abstract

The purpose in this research is to analyze some women participation in light of the collective action theory, since the incident occurred in Cerro Berlín, Toribío Cauca municipality in July 2012, where a direct confrontation was generated between the indigenous movement against the national Army of Colombia, which represents the state.

Five women leaders of the municipality were participated in the mentioned event, using the semi-structure interview as an instrument for recollecting information. The main findings spin around the women voices story reconstruction to understand how was their participation in that moment and the identification of some theory categories of the collective action, which were developed by them, in congruence with the resistance and peaceful resolution of conflicts for the vindication of Rights.

Keywords: Woman, collective action theory, participation, resistance, repertoire.

Introducción

Las mujeres a lo largo de la historia han luchado por el reconocimiento de sus derechos, sin embargo, aún en el siglo XXI, se siguen enfrentando a la violencia, a la discriminación, a la desigualdad, y relaciones de dominación; por ende, el enfoque de género está en permanente debate dentro de la investigación social, y más en un escenario de conflicto armado interno de más de 50 años, que ha dejado múltiples secuelas en la población colombiana. Dentro de ese gran abanico de posibilidades, llama la atención cómo los grupos, las organizaciones y las comunidades desde la resistencia, han desarrollado propuestas pacíficas para la resolución de dichos conflictos, en pro de la defensa de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DIH).

Esas dos perspectivas, la participación de la mujer y la resistencia en el marco del conflicto armado, convergen en un incidente ocurrido el año 2012, en el cerro Berlín, zona montañosa ubicada en el Resguardo Indígena de San Francisco, municipio de Toribio Cauca (con una población mayoritaria de la comunidad indígena Nasa); lugar donde se presentó una confrontación entre el Movimiento Indígena y las Fuerzas Militares, lo que ha resultado en el planteamiento de algunas investigaciones académicas sobre el acontecimiento.

Diferentes fuentes bibliográficas (artículos, monografías, tesis) consultadas para la investigación, han abordado el tema de la resistencia indígena, desde diferentes contextos comunitarios: la recuperación de la memoria histórica, los planes de vida de los pueblos, la labor de la guardia, la mujer como grupo organizado, la resistencia asociada al buen vivir; sin embargo, en la revisión bibliográfica realizada, no se evidenció alguna investigación que se centrara en el caso del cerro Berlín y la participación de la mujer.

Aunque las luchas históricas del movimiento indígena, han sido acompañadas y lideradas por hombres y mujeres, desde la Cacica Gaitana hasta los nuevos liderazgos, el papel de la participación de las mujeres ha sido poco reconocidas, sistematizadas y documentadas, invisibilizando el aporte que ellas han realizado al proceso de resistencia de las comunidades indígenas.

En la actualidad, las mujeres continúan en la reivindicación para alcanzar a mitigar las necesidades de la comunidad, así como el lugar político dentro de las estructuras de la organización indígena; las mujeres sueñan con ubicarse en un escenario, donde puedan proponer y liderar planes de acción, que le apuesten a la construcción de la paz.

La presente investigación pretende profundizar en lo que aconteció en el cerro Berlín desde una perspectiva de género, del mismo modo, en las construcciones que vienen realizando las mujeres a lo largo y ancho del territorio; sobre las mujeres que han protegido y luchado por mantener su identidad, tradición y cultura, en medio de las diferentes olas de violencia vividas en el norte del Cauca.

Se sugiere un nuevo acercamiento a esa problemática, a través de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál fue la participación de algunas mujeres indígenas Nasa en el proceso de resistencia, gestado por el movimiento indígena, contra el Estado y las guerrillas, en el incidente del cerro Berlín, municipio de Toribio Cauca, a la luz de la Teoría de la Acción Colectiva?

El conflicto armado se mantiene en los territorios indígenas, y pese a que hay avances en el reconocimiento por las acciones que han adelantado las mujeres, estos continúan siendo incipientes, limitando su ejercicio; por ello esta investigación pretende realizar un aporte a los análisis existentes con relación al tema.

El documento inicia con el planteamiento del problema, la formulación de la pregunta de investigación, los objetivos y la justificación, donde se aborda de manera amplia lo que se planteó con la investigación y las proyecciones iniciales. Luego se desarrolla el marco de referencia teórico-conceptual, en el cual se expone a grandes rasgos el Feminismo, la Teoría de la Acción Colectiva y la Resistencia, esta última línea principal para el análisis. Más adelante se expone la Metodología planteada para direccionar el proceso de investigación desde un enfoque cualitativo.

En el capítulo I, se desarrolla el objetivo específico sobre la participación de la mujer; en el capítulo II, se abordan algunas categorías de la teoría de la acción colectiva desarrolladas por las mujeres, en el incidente del cerro Berlín; es importante señalar que, para conservar el anonimato de las lideresas entrevistadas, se referirán sus narrativas como: Berlín 1, Berlín 2, Berlín 3, Berlín 4 y Berlín 5. Finalmente, se exponen las conclusiones, las referencias bibliográficas y los siguientes anexos (soportes de la investigación): ficha de entrevista, formato consentimiento informado y entrevistas sistematizadas.

A la fecha, han pasado 11 años, desde el mes de julio de 2012, acontecimiento que está guardado en la memoria de los toribianos y las toribianas; hay un interés en la investigadora por aportar desde el ejercicio académico, en la comprensión de los diferentes logros, retos y dificultades que ha tenido el movimiento indígena en Toribio Cauca y cómo en ese contexto se ha dado la participación de las mujeres. Además, como toribiana, víctima del conflicto armado y como una forma de retribución al territorio que le permitió ser, en gratitud a ese bello municipio (Toribio Cauca), se espera que la lectura de los resultados de la investigación, llene sus expectativas.

Planteamiento del problema

El municipio de Toribio está ubicado en el norte del departamento del Cauca, región en la cual el conflicto armado interno del país, ha estado presente y vigente; un conflicto que en Colombia data de más de cincuenta años y que ha tenido una serie de transformaciones, a partir de la firma de los acuerdos de paz; de acuerdo con Medina (2019) en los últimos años, en esta zona se han observado un número elevado de hechos de victimización, según un análisis el autor, este afirma que, después de la firma de los acuerdos de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, en adelante, FARC-EP y el Estado colombiano, en el territorio se han presentado más ataques violentos por parte de los actores armados, hacia los líderes y las lideresas sociales, y que se continua evidenciando un contraste entre el Toribio de los años 2009 a 2012, al del año 2023.

El municipio de Toribio Cauca, con base en algunos reportes, fue una de los municipios más hostigados por las extintas FARC-EP; el Centro Nacional de Memoria Histórica (2016) refiere que:

... la mitad de los municipios con un mayor número de incursiones guerrilleras pertenece al departamento del Cauca, siendo el municipio de Toribio el más golpeado, con un registro de 32 acciones (8 tomas y 24 ataques) entre los años 1965-2013 (p.70).

En consonancia con esos datos, se encontró el relato de algunos comuneros sobre lo que sucedió para los años de conflicto permanente en el municipio, por ejemplo, Menza (2017) señala que “la violencia se tomó a Toribio y lo fue envolviendo, el territorio ya no era el mismo, la zozobra nos acompañó día y noche, la gente no fue la misma, las casas ya no eran las mismas” (p.45), en contraste con la situación actual, recientemente la Defensoría del Pueblo, expidió la Alerta Temprana N° 005-2023, publicada el 22 de febrero de 2023, dando a conocer los riesgos

inminentes a los que están expuestos los comuneros del municipio, como la violación de los derechos fundamentales a la vida, a la integridad personal, a las libertades civiles, entre otros; refiere los hechos ocurridos en el Resguardo Indígena de Tacueyó, sector la Luz el día 29 de octubre de 2019, en el que luego de una persecución fueron masacrados varios miembros de la guardia indígena, entre ellos la gobernadora Cristina Bautista.

En ese sentido, se puede evidenciar que pese a que en el año 2016, se firmó el Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, entre el Estado colombiano y las extintas FARC-EP, a partir de dicha firma se vislumbraban posibles territorios en paz, el conflicto continúa latente, evidenciados en la presencia de cultivos de uso ilícito, los ataques directos a la guardia indígena y a la organización indígena del municipio, la conformación de nuevos grupos armados al margen de la ley, las extorsiones, las masacres; lo anterior reforzado por el permanente olvido por parte del Estado.

Según el informe especial de la situación de emergencia por vulneraciones de los derechos humanos en el departamento del Cauca (2020), se aumentó la violencia socio-política, especialmente en los grupos vulnerables, como las comunidades étnicas y las estructuras organizativas que cobijan dicha población en el norte del Cauca, como lo son: el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), entre otras; en el mismo informe se expone que el municipio de Toribio, es el segundo municipio en el departamento del Cauca, con mayores homicidios de líderes-lideresas y defensores(as) de los derechos humanos (21 en total).

Paralelo a lo anterior, se evidencia el surgimiento y fortalecimiento del movimiento indígena, quienes a través de acciones de resistencia intentan hacerle frente a la problemática; Toribio Cauca es considerada cuna de resistencia en el país, evidencia de ello es que el territorio toribiano, ha

sido escenario para la génesis de procesos sociales significativos, entre ellos la constitución del CRIC en el año 1971 y a partir de ahí, la consolidación del movimiento indígena para esta zona, que ha llevado a la comunidad indígena Nasa, a ganar espacios a nivel político, territorial, económico y de autonomía para los pueblos.

De acuerdo con Osorio (2011), en las luchas indígenas en Colombia, Manuel Quintín Lame y José Gonzalo Sánchez tuvieron relevancia, aunque fueron derrotadas por la violencia, donde el Estado ha tenido responsabilidad, principalmente en la distribución de la tierra; conllevando al debilitamiento de las comunidades, siendo ejes centrales la disputa por la tierra, los sectores dominantes y los grupos armados hasta hoy en día, conduciendo a la organización de los movimientos indígenas.

Y paradójicamente, desde las luchas de La Cacica Gaitana y Manuel Quintín Lame, por la reivindicación de los Derechos de los pueblos indígenas, se continúan extendiendo las confrontaciones directas entre la comunidad Nasa, que intenta organizar y salvaguardar el territorio, y aquellas instituciones que representan esa figura del Estado o con diferentes grupos que pretenden dañar la armonía en las comunidades. Gamboa et al. (1999) trae a la palestra los aportes realizados por Quintín Lame, para la reivindicación de los derechos de los indígenas en Colombia, dejando ver las contradicciones entre el capitalismo versus los problemas indígenas, llegando a la conclusión que, pese a las acciones pacíficas legales, eran necesarias las confrontaciones directas.

En la confrontación directa que ha realizado el movimiento indígena, tanto a los grupos armados insurgentes, como a la representación de las fuerzas militares del Estado en el territorio, es evidente que han participado activamente las mujeres, como la Cacica Gaitana, Aida Quilcué, Avelina Pancho, entre otras, como Cristina Bautista (lideresa asesinada), que en su memoria, es importar

reconocer la historia, recordar todos los procesos que se han adelantado para la consolidación de la movilización social, de las transformaciones en la construcción de la zona norte del Cauca desde una perspectiva de género, y ver con una lupa la participación de la mujer en esas diferentes cimentaciones. Además, con relación a la defensa del territorio, reconocer las acciones de la mujer, en los diferentes escenarios de reivindicación de los derechos, visibilizando y dando un lugar a sus voces.

Lo anterior, para cumplir con los objetivos de la investigación, es necesario retornar 12 años atrás, para recordar, narrar y destacar la participación de las mujeres, específicamente en un escenario de confrontación, donde se suscitaron diferentes estrategias de resolución pacífica de los conflictos, evidenciar si algunas de ellas fueron gestadas, direccionadas, construidas y apoyadas por otras mujeres, en la consolidación del movimiento indígena y valorar sus aportes.

En ese sentido, con la investigación se pretende profundizar sobre uno de los espacios que fuera escenario de confrontaciones armadas, en la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, durante los periodos del 2002 a 2006 y 2006 a 2010, en los cuales se implementó la política de Seguridad Democrática, y el municipio de Toribio Cauca fue militarizado, para contener los constantes ataques por parte de las FARC-EP. De acuerdo con Tobar (2017):

Toribio fue el municipio más afectado del Cauca por la guerrilla de las FARC. (sic) El control territorial, los desplazamientos, los hostigamientos, los enfrentamientos, los secuestros y el asesinato de varios líderes y lideresas indígenas, la pérdida de cientos de bienes muebles e inmuebles, son hechos concretos de esta traumática realidad. Producto de los hostigamientos entre 2008 y 2014, fueron destruidas y afectadas más de 2000 viviendas. Esta situación condujo a las autoridades a pensar estrategias de autodefensa indígena, tanto contra de la guerrilla de las FARC. (sic) y frente a los ataques de los militares” (p. 4).

Lo anterior, llevó al pueblo indígena Nasa, a la creación de estrategias pacíficas para la resolución de los conflictos, la conformación de la Guardia Indígena, el mantenimiento de los sitios de asamblea permanente, con la consigna de ser territorios autónomos deseosos de vivir en paz y dejar clara la postura frente a no permitir ningún actor armado en el territorio.

Corría el año 2012 y la comunidad indígena en el municipio de Toribio, había solicitado al entonces ministro de defensa, Juan Carlos Pinzón, que retirara las fuerzas militares del territorio, sin embargo, se hizo caso omiso a las peticiones, lo cual detonó un escenario de confrontación en el sector conocido como el cerro Berlín, entre la comunidad indígena y el ejército nacional.

Se debe resaltar que, para la comunidad indígena Nasa del municipio, el cerro es un lugar vital para la pervivencia de las prácticas culturales y tradicionales, puesto que está reconocido como un lugar sagrado desde la espiritualidad, en él habitan seres espirituales que ayudan al mantenimiento de la armonía en el territorio. Por lo anterior, la presencia de fuerzas militares en el sitio sagrado, generaba desarmonía para el territorio.

Con relación a los hechos, así se documentó en la página oficial del CRIC (2012),

... la comunidad en el marco de la autonomía, había indicado que debía retirarse el ejército del cerro Berlín, basados en el argumento de vivir en paz, por lo cual el gobernador indígena del Resguardo de Toribio, lideró la comisión para transmitir el mensaje, en el momento de comunicar la noticia, los soldados manifestaron que ellos habían sido enviados para resguardar a la población civil y que debían obedecer esas órdenes, por lo cual algunos militares opusieron resistencia y la guardia procedió a cargarlos para sacarlos del sitio.

Dichos acontecimientos fueron la referencia que ocupó las noticias principales de los diarios en el país, así como los noticieros a nivel nacional e internacional, por ejemplo la Revista Semana tituló “Cauca: un día de furia y vergüenza en Berlín, el cerro de Toribio”, por otra parte, Caracol Radio

afirmó que “recuperación de control en el cerro las Torres, Berlín, Cauca, deja 23 heridos”; El periódico El Tiempo referenció “Policía retomó base militar en cerro Berlín en el Cauca” por último El Espectador por citar algunos títulos publicó: “La Guardia Indígena impone su Ley”.

Por lo anterior, ese incidente en el cerro Berlín, ha sido objeto de varias investigaciones por parte de académicos y estudiantes de pregrado y posgrado (que se pueden evidenciar en la revisión del estado del arte); sin embargo, llama la atención frente a la investigación propuesta que, en los diferentes estudios realizados, no se evidencia algún estudio, que se haya centrado en la participación de la mujer en dicho contexto y por lo tanto, es imperante reconocer que, para el desarrollo de esos procesos, las mujeres han desempeñado acciones cruciales de acompañamiento y participación activa en los distintos escenarios de lucha.

Con relación a la participación de la mujer, en una entrevista realizada a la líder indígena Pancho (Gargallo, 2014) ella reconoce las transformaciones que han surgido sobre la mujer, el acceso a los derechos, la participación en la toma de decisiones, sin embargo, señala que es necesario el equilibrio entre el hombre y la mujer para la pervivencia como pueblos indígenas, sin dejar de exigir el reconocimiento a las acciones que cumplen las mujeres. Tal como lo menciona Avelina Pancho, hay una exigencia para el reconocimiento de la participación de la mujer, ya que históricamente ocupa un lugar pasivo desde el punto de vista del reconocimiento.

Ahora bien, se ha mencionado que en las luchas desarrolladas por el movimiento indígena a lo largo de la historia existieron lideresas marcando el camino “sembrando”, entre ellas, la Cacica Gaitana, Rosa Elena Toconás, Ana Tulia Zapata y Cristina Bautista; esas semillas germinaron, con relación a lo político-organizativo, lo que permite el posicionamiento de las mujeres, a través de la creación de un componente que posibilitó la convergencia de múltiples actores. En las publicaciones informativas que se realizan en la página web del CRIC, específicamente en el portal

“programa mujer”, se evidencia que en el año de 1993, se realizó el IX congreso del CRIC en el municipio de Corinto Cauca, en el cual algunos hombres y mujeres participantes del evento, analizaron y discutieron en comisiones de trabajo, sobre la vida de las mujeres, las violencias y sus problemáticas, la normalización de situaciones, la poca o nula participación en escenarios distintos al hogar, que no facilitaban el ejercicio político. En ese mismo momento, se propone la creación de algo que abordara el tema, es así como en ese congreso por mandato de la comunidad nace el Tejido Mujer, orientado a mejorar las condiciones de vida de las mujeres indígenas.

La construcción y consolidación de ese “Tejido Mujer”, ha influido para que algunas mujeres se acerquen, hagan parte del proceso formativo, conozcan sobre sus derechos y sean multiplicadoras en cada uno de sus territorios con otras mujeres. Han caminado la palabra, para crear y fortalecer redes de apoyo entre ellas, con otras organizaciones y con algunos hombres. Las mujeres conocen de cerca las desarmonías que causan la violencia, no sólo a nivel personal, sino en la relación con *Uma Kiwe*, en ese sentido, en ese andar durante el III Congreso zonal de la ACIN en el año 2017, se fijaron unos propósitos con el objetivo de garantizar y proteger los derechos de las mujeres, por lo cual se crea el observatorio de violencias (ACIN & CODACOP, 2021),

... El observatorio de violencias, nace como una respuesta del Tejido Mujer, ante la necesidad de hacer un monitoreo, análisis y seguimiento de los casos de violaciones a los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) de las mujeres indígenas de la *Çxhab Wala Kiwe* (pg.6) (ACIN & CODACOP, 2021).

A través del observatorio, se han logrado evidenciar las afectaciones que subyacen las mujeres, como fundamento del problema, se comparten algunas cifras que amplían la perspectiva para pensarse, que, a pesar de los avances sobre la garantía de los derechos, la participación de la mujer

continúa siendo compleja, inmersas en un contexto de violencias, de no reconocimiento de sus derechos y mayormente vulneradas en el conflicto armado.

De acuerdo con el observatorio de derechos humanos y violencias contra las mujeres indígenas de la *Cxhab Wala Kiwe* - ACIN (2023), se relaciona a continuación, los tipos de violencia contra la mujer, en el marco del conflicto armado (tabla 1), los responsables (tabla 2) y por último, el tipo de liderazgo ejercido por las mujeres (tabla 3).

Tabla 1

Tipos de violencia en el marco del conflicto armado

VIOLENCIA SEXUAL		VIOLENCIA PSICOLÓGICA		VIOLENCIA FÍSICA	
Acceso carnal violento	1	Amenaza	10	Asesinatos	5
		Maltrato emocional	10		
		Seguimiento-persecución	5		
Prostitución forzada	1	Manipulación	1	Feminicidios	1
		Secuestro	3		
		Intento de suicidio	1		
		Reclutamiento menores	1		

Nota: Datos tomados del observatorio de derechos humanos y violencias contra las mujeres indígenas de la *Cxhab Wala Kiwe* - ACIN y CODACOP (2023).

Se evidencia que las mujeres en el marco del conflicto armado, han sido víctimas de diferentes tipos de violencia; siendo el más relevante, en relación al número de casos, la violencia psicológica, representada en amenazas, maltrato emocional, seguimiento o persecución.

Tabla 2*Responsable en conflicto armado*

RESPONSABLE	NÚMERO
Ejército Nacional de Colombia	1
Grupo armado no identificado	5
Guerrilla	8
Sin información	3

Nota: Datos tomados del observatorio de derechos humanos y violencias contra las mujeres indígenas de la *Cxhab Wala Kiwe* - ACIN y CODACOP (2023).

Con relación a los responsables de los diferentes tipos de violencia, la guerrilla ocupa el primer lugar, como el mayor perpetrador, registrando ocho (8) casos de mujeres a las cuales les han sido violentados sus derechos por parte del actor armado; lo que es coincidente con la presencia de estos grupos en el norte del Cauca y su constante vulneración del DIH.

Tabla 3*Tipo de liderazgo*

TIPO	NÚMERO
Autoridad ancestral	1
Defensora de DD.HH	1
Dinamizadora	6
Ex-autoridad	1
Kiwe the	3

Nota: Datos tomados del observatorio de derechos humanos y violencias contra las mujeres indígenas de la *Cxhab Wala Kiwe* - ACIN y CODACOP (2023).

Algunas de las mujeres violentadas en el marco del conflicto armado, ejercen algún tipo de liderazgo dentro del territorio; por lo que parte de la vulneración de sus derechos, está asociada a la participación de ellas en el territorio y la decisión de salir de sus hogares y enfocarse en actividades comunitarias. Este escenario, ha generado miedo, incertidumbre, frustración y pánico colectivo en otras mujeres, lo que limita la participación activa de las mismas a nivel comunitario.

El informe señala que algunas mujeres han continuado en la lucha, sin embargo, otras deciden retirarse y no continuar. Cuando se es mujer, pero se es madre - cuidadora, los hijos e hijas influyen en la toma de decisiones; ya que, se pone por un lado el proceso organizativo y por otro el cuidado de la familia, allí prima la vida.

Una historia recurrente en cada oleada de la guerra y del conflicto colombiano, es que las mujeres aparecen como un botín de guerra. Cuando las mujeres se levantan para defender sus derechos, algunos actores, entre ellos la misma organización, intentan callarlas o minimizar sus voces líderes y su participación comunitaria.

Se debe reconocer que las mujeres indígenas han avanzado en el reconocimiento de sus derechos, han resistido y caminado la palabra, sin embargo, continúan sufriendo diversos tipos de opresión por ser mujeres.

En la cartilla informativa del observatorio de derechos humanos y violencias de las mujeres indígenas de la *Çxhab Wala Kiwe* (2021), se encuentra consolidada la información correspondiente a los años 2015 a 2019 (ACIN & CODACOP, 2021).

Según el diagnóstico sobre la participación política de las mujeres en el gobierno propio, se encontró para la región del norte del Cauca, que las mujeres argumentaron no tener acceso a información detallada, sobre los cargos que han sido ejercidos por mujeres; a partir del año 2017 se incluye la transición de Cabildos Indígenas a Autoridad Tradicional - *Kwe Kwe Neenhwe'ix* sin embargo, a pesar del cambio, no existen registros sobre la participación de la mujer, y por otro lado, se evidencia que el papel de gobernadoras de los cabildos indígenas es reciente. Además, se señala que existe empoderamiento y formación política de las mujeres, producto de diferentes estrategias, como la consolidación del Tejido de la Mujer, no obstante, refiere el informe, aún no se reconoce la importancia de la voz de la mujer; ellas consideran que los hombres no toman con seriedad los aportes que hacen, por lo cual, su participación y liderazgo en la comunidad, sigue siendo un desafío, lo que conlleva a que la mujer sigue relegada a las labores tradicionales del hogar (Sefair, 2021).

En el marco de los hechos acontecidos en el cerro Berlín, las mujeres estuvieron presentes y activas; en el rastreo bibliográfico se encontraron investigaciones, artículos y escritos, que han avanzado en la indagación sobre el rol de la mujer desde diferentes perspectivas, sin embargo, en el caso del cerro Berlín, se ha enfatizado en el papel de los hombres o de manera general en el movimiento indígena. Se sostiene entonces, la importancia de incluir el enfoque de género, para visibilizar la participación de la mujer; lo que hasta ahora las perspectivas tradicionales de investigación no han evidenciado. En ese sentido, se pretende realizar un análisis a la luz de la teoría de la acción colectiva y el feminismo indígena, para tener elementos de análisis, con relación al objeto de estudio planteado.

Formulación del problema de investigación

Teniendo en cuenta lo planteado en el apartado anterior, se propone la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál fue la participación de algunas mujeres indígenas Nasa en el proceso de resistencia, gestado por el movimiento indígena, contra el Estado y las guerrillas, en el incidente del cerro Berlín, municipio de Toribio Cauca, a la luz de la Teoría de la Acción Colectiva?

Objetivos

Objetivo general

Analizar la participación de algunas mujeres indígenas Nasa en el proceso de resistencia, gestado por el movimiento indígena, contra el Estado y las guerrillas, en el incidente del cerro Berlín, municipio de Toribio Cauca, a la luz de la Teoría de la Acción Colectiva.

Objetivos específicos:

- Comprender desde la participación de algunas mujeres, los hechos de resistencia en el incidente del cerro Berlín.
- Identificar las categorías de la teoría de acción colectiva desarrolladas por algunas mujeres en el proceso de resistencia en el incidente del Cerro Berlín.

Justificación

A lo largo de la historia las mujeres han participado en diferentes escenarios por la lucha y la reivindicación de los derechos, en un mundo donde impera el patriarcado; las mujeres que hacen parte de las comunidades indígenas, no han sido ajenas a esta situación. El movimiento indígena en Colombia, se ha venido consolidando en la defensa del territorio, la autonomía y los derechos de los pueblos originarios, en el caso del norte del Cauca se encuentran varias organizaciones indígenas, como el CRIC y la ACIN, que dan cuenta de eso.

Aunque se ha avanzado en la producción e investigación sobre las mujeres, en el mundo moderno todavía se perciben múltiples desigualdades, desequilibrios, que no dan reconocimiento en la paridad hombre-mujer, situación que se acentúa para las comunidades indígenas, por lo cual, en la revisión del estado del arte, se evidencian vacíos con relación a las diferentes líneas o perspectivas de análisis sobre la categoría mujer, dando lugar a la necesidad de profundizar en los aportes que las mujeres han realizado, para la consolidación del movimiento indígena.

En el municipio de Toribio Cauca, se avanzó en la revitalización del Plan de Vida Nasa, donde se proponen sueños a corto, mediano y largo plazo; uno de los ejes principales está enfocado en la recuperación de las prácticas culturales y eso invita a pensarse en la relación equilibrada entre *UMA* y *TAY*, desde la complementariedad, en un territorio donde se ha normalizado la violencia de género o incluso justificado desde esas mismas prácticas, invisibilizando el rol que desempeñan las mujeres, más allá de las labores del hogar y del cuidado de los hijos.

En ese sentido, se pueden encontrar varias vertientes que justifican la investigación, la primera tiene como propósito indagar sobre cuál fue la participación de la mujer, a la luz de la teoría de la acción colectiva, en un hecho histórico en la consolidación del movimiento indígena, que ha sido retractado desde diferentes perspectivas y análisis, dando lugar al enfoque de género.

En un segundo momento, es importante para las mujeres, puesto que la investigación hipotéticamente puede funcionar como un ejercicio de catarsis, en el cual las personas entrevistadas puedan hacer memoria, recordar esos hechos, dando lugar a sus emociones, pensamientos y expresiones; así mismo reconocerlas como un actor activo en el fortalecimiento del movimiento indígena.

En tercer momento, desde la perspectiva de la construcción de una cultura de paz, aunque no esté tácitamente expuesta en la pregunta, ni en los objetivos señalados para el estudio; las comunidades indígenas en el marco del conflicto armado, han venido generando diferentes estrategias, durante y después de la firma del acuerdo de paz en la Habana, se trascendió esa situación latente de violencia y se ha avanzado en la construcción de herramientas que orienten a la comunidad; un ejemplo claro, es la revitalización del Plan de Vida Nasa, a través del cual buscan el *wet wet finzexi*.

En contextos como Toribio Cauca, han sido las comunidades indígenas, quienes han intentado poner límites a éstos conflictos, y con ello, de alguna manera garantizar la autonomía de los territorios; cobrando fuerza la dimensión personal y la dimensión cultural, la creación de la guardia indígena, como una fuerza para el cuidado y la protección, el fortalecimiento de las prácticas culturales (la lengua, los rituales, la medicina tradicional, entre otras); lo emocional del Nasa en términos de resistir y persistir en el territorio, por supuesto, el papel que desarrolla la mujer no sólo como dadora de la vida y en el equilibrio espiritual, si no desde sus acciones directas en los escenarios de confrontación, los cuales son elementos importantes en la construcción de paz, en un escenario donde se han violado constantemente los Derechos Humanos y el DIH.

A nivel personal y profesional es un aprendizaje constante, puesto que ser mujer en un territorio tradicionalmente patriarcal, donde se ha normalizado a través de algunas prácticas culturales la violencia, el machismo, la disparidad, es una ganancia que algunas mujeres se inserten en los

diferentes espacios de participación, de lucha, de reivindicación, lo anterior motiva a analizar a través de algunos relatos, textos y testimonios, que permitan reconocer lo que piensan, sienten y construyen sobre su ser y sobre lo que hacen, ubicándolo desde un contexto académico; desde la base de fundamentación de la investigadora, como Trabajadora Social, se considera la importancia de reconocer los derechos y la transformación de la sociedad, siendo los sujetos los actores principales en esos cambios, en ese sentido, una apuesta quizá muy ambiciosa de la investigación, es invitar a visualizar a la mujer, desde una perspectiva distinta a su rol tradicional de madre y cuidadora del hogar.

Por lo anterior, este ejercicio académico permitirá profundizar sobre algunas acciones gestadas por las mujeres, en los procesos de resistencia dentro de los territorios, desde una perspectiva teórica, como un instrumento para reconocer su participación dentro de las luchas y los aportes en términos de creatividad, innovación, organización, liderazgo.

Marco de referencia teórico - conceptual

Con relación al objeto de estudio de la investigación, es importante realizar una aproximación teórica que de luces para analizar los hallazgos, para lo cual se abordarán la Teoría Feminista, La Teoría de la Acción Colectiva y algunos elementos con relación al concepto de Resistencia.

La Teoría Feminista, no desde la mirada euro-céntrica, si no desde la línea de los pensamientos decoloniales, plantea un reto, puesto que a nivel latinoamericano, distintas mujeres se han animado a teorizar sobre la cuestión y hasta el momento, no hay una concepción unificada sobre el tema; algunas autoras mencionan la construcción de una “epistemología del sur”. Para iniciar se traen los planteamientos de Julieta Paredes, aymara, activista y feminista, quien refiere que, las mujeres han intentado construir sus propios marcos teóricos, de allí el surgimiento de los feminismos, sin embargo, cada una desde su singularidad al tener identidades distintas ha intentado plantear sus propios conceptos (Miñoso, 2010).

En ese sentido, Paredes realiza una crítica a la manera como se ha transformado la categoría de género, que en sus inicios fue revolucionaria, llegando a ser netamente para la delineación de los roles, es decir, de una sombrilla grande que intentaba dar elementos de análisis, en la relación desigual entre hombres y mujeres, se ha transformado en algunos contextos, para describir o diferenciar a las mujeres de los hombres, haciendo alusión al patrón “los hombres no lloran”, allí la posible solución era la enseñanza para expresar sus emociones, cuando ese patrón establecido cambió, lo que se encontró fue que las relaciones opresivas continuaron, no se transformaron por el hecho de que un hombre aprendiera a llorar.

La autora invita a pensar desde una mirada amplia, el patriarcado que no solamente hace referencia a la opresión de hombres a mujeres, sino que se pregunta qué sucede con las relaciones racistas

entre mujeres. Reconoce que en el feminismo, hay un significado del que no pretende apartarse, sin embargo, esa concepción sí es importante redefinirla y retro-alimentarla de tal manera, que sea verdaderamente revolucionario; plantea además una categoría de feminismo comunitario, el cual se entiende como las luchas desarrolladas por las mujeres, buscando claramente que el patriarcado instaurado históricamente, reconozca su lugar, sus derechos, en ese sentido Paredes manifiesta que:

“El patriarcado es un sistema de opresiones (...) como concepto explica desde las mujeres todas las opresiones que sufre la humanidad. Difiere de otras explicaciones causales de la opresión, porque atribuye a la dominación de las mujeres, la causa de la construcción de un sistema de muerte como es el patriarcado. La práctica teórica reduccionista de este concepto, tiene la intención de anular su potencial altamente revolucionario, para beneficio de toda la humanidad” (p.120) (Miñoso, 2010).

El patriarcado no es ajeno a las comunidades indígenas, algunas prácticas culturales de la comunidad indígena Nasa justificadas desde los aspectos culturales, refieren relaciones desiguales entre hombres y mujeres, hasta la posesión por el otro, llevando a prácticas normalizadas de violencia de género, desconociendo los derechos que tiene la mujer de decidir sobre su vida y sobre su cuerpo. La invitación de la autora es a pensarse también el cuerpo, ese espacio desde donde se construye la historia de la mujer, la historia de la comunidad, la historia de las organizaciones y de los movimientos; reflexionar esa relación del cuerpo, en conexión con el territorio y la apuesta por el *wet wet fxinzexi*, en otras palabras, por el buen vivir.

En una línea cercana se encontraron los planteamientos que realiza Francesca Gargallo (2014), en sus investigaciones en Latinoamérica; históricamente los pueblos originarios fueron colonizados, eso implicó una pérdida de sus saberes, prácticas, costumbres y usos tradicionales, así como la

imposición de nuevas maneras de ser, hoy día en la búsqueda de esa descolonización, han surgido corrientes teóricas para analizar, investigar y profundizar, una de ellas, sin lugar a dudas, es la propuesta por la autora en su texto “feminismos desde Abya Yala”.

En su obra la autora invita a pensarse en nuevas maneras y formas de comprender el feminismo, a partir del diálogo de diferentes relatos de mujeres que en Latinoamérica, se han lanzado a teorizar sobre esa categoría de mujer y las implicaciones de ser, de poder, de participar, de organizarse que puedan develarse en las apuestas construidas.

La primera reflexión a destacar, tiene que ver con el rol tradicional que las mujeres han desempeñado en la historia, en el contexto toribiano, un alto porcentaje de la población corresponde al grupo indígena Nasa, según las cifras del DANE, el 95.9% de la población se auto reconoce como indígena, por ende, hay unas prácticas culturales que en algunos casos, han normalizado la violencia, no hay un reconocimiento de la vulneración de los derechos, o de violencia de género.

Uno de los elementos que las feministas han reflexionado para no perder de vista las posibles causas de la dominación universal que realizan los hombres, justificando desde ahí acciones como normales, que en el trasfondo implican la negación de sí mismas, la subordinación, el olvido de sus derechos; usando la investidura que por ser comunidades indígenas, tendrían lugar al desarrollo de prácticas discriminatorias hacia las mujeres.

En ese sentido, pensar en la buena vida de las mujeres, que en Nasa sería pensar el *wet wet finzexi*, invita a la transformación de América desde dentro, desde sus propias configuraciones, las mujeres indígenas han empezado a organizarse, a levantarse, a capacitarse, dice Gargallo (2014) han dispuesto descolonizar la palabra, de manera que ellas decidan como fluyen las relaciones entre

ellas y con los hombres, se piensan el territorio, desde el cuerpo y desde el espacio físico, a través de varios elementos como la educación y la comunicación (p. 71).

Las mujeres indígenas Nasa, han caminado la palabra desde el surgimiento, hasta la consolidación del CRIC, asumiendo una participación activa en la política, lo organizativo, en la defensa del territorio; en el municipio de Corinto para el año de 1993, a través de un mandato comunitario se creó el programa Mujer, a través del cual, se ha realizado la formación a mujeres para el reconocimiento de sus derechos y más allá del ser hombre o mujer, pensarse la complementariedad en el equilibrio como pueblo indígena, lo que implica un desafío desde la perspectiva feminista, entendiendo que en algunos casos, esas relaciones de complementariedad significan la opresión de las mujeres.

Ahora comprender esas transformaciones desde una categoría analítica es complejo, puesto que no existe como tal un feminismo indígena, hay construcciones teóricas desde el feminismo como una categoría macro y de corte euro-céntrica, construcciones desde América del norte, sin embargo, difusas en Latinoamérica. En el norte del Cauca las mujeres se han organizado, sin embargo, no se evidencia una proclamación de ellas como feministas, al respecto Gargallo (2014) manifiesta que, las historias en Latinoamérica, no se han reconocido como las europeas o norteamericanas, máxime si tienen una influencia en distintos niveles económicos, ideológicos, étnicos, culturales, entre otros. Además, infiere que las representaciones de las mujeres de los pueblos originarios, han sido estudiados o analizados por antropólogas o feministas, que no son de los territorios y bajo esa lupa, describen las mujeres desde prejuicios, estereotipos y sus propias perspectivas, relegando a las mujeres indígenas en su papel de víctimas.

La construcción de la historia ha contribuido a llevar a los pueblos originarios a ser minorías, las prácticas culturales, los usos y las costumbres, se fueron desdibujando hasta quedar casi anulados, los análisis desde esas perspectivas ayudaron en esa degradación, dice Gargallo (2014):

A propósito, lo racional, que impulsaba la verdadera ciencia, se identificó con lo blanco y con el progreso, de modo que lo indígena fue no sólo símbolo de atraso, sino también de irracionalidad. Desde ese momento, el mundo cultural indígena, sus ideas, perdieron todo valor de verdad y de utilidad. (p. 113).

En contraposición, esa manera de anular a los pueblos indígenas, de aislarlos, los ha llevado a la unión y la organización, para movilizarse ante las estructura de poder, para reivindicar sus derechos, desde las acciones pacíficas, las vías de hecho, hasta el reconocimiento de su existencia, en la Constitución Política de 1991; a partir de ahí la autonomía en el manejo de la justicia, la salud y la educación, en donde han estado presentes las mujeres indígenas que le apuestan a las transformaciones de sus realidades y de manera más reciente, a pensarse sus propias teorías, sin embargo, en el norte del Cauca aún no es visible o reconocida una base teórica o paradigma, donde las mujeres se piensen desde el feminismo.

Los pensamientos, análisis y discernimientos cambian según con el contexto en el que se desenvuelven las mujeres, es decir, no es lo mismo una mujer que nació y creció en su resguardo, a una mujer que se ha establecido con su resguardo en una ciudad producto de un desplazamiento, o una mujer que tuvo que salir de su territorio e instalarse en la urbe; esas particularidades en el contexto latinoamericano, han llevado a la re-significación para las comunidades indígenas, desde diferentes perspectivas y lógicamente, eso se evidencia en las formas de teorizar.

La autora plantea entonces tres líneas principales de análisis, en primer lugar, Gargallo (2014) “las que no se llaman feministas” menciona que en ese grupo se pueden observar dos perspectivas claras, la primera tiene que ver con el rechazo de la nominación porque consideran que puede existir descalificación, es decir, si una mujer ha logrado un reconocimiento en su comunidad, tiene un grado de aceptación, prefiere no decir “soy feminista” para no crear rechazo de sus congéneres, de otras mujeres, o de los hombres que tienen algún cargo dentro de la comunidad.

El segundo grupo no es tan conocido y hace referencia a las mujeres que le apuestan a la buena vida, lo que en la comunidad indígena Nasa se conoce como el *wet wet finxezi*, de cierta manera existe discriminación por parte del Estado hacia la comunidad y estas mujeres se organizan con los hombres, de tal forma que yendo en bloque puedan alcanzar las apuestas de reivindicación contra el Estado.

Para algunas mujeres que se identifican desde esta postura y que tienen cargos o liderazgos en algunos eventos públicos, pudieran reconocerse como feministas, sin embargo, niegan esas posturas en el seno de sus comunidades. Ahora bien, el hecho de no identificarse bajo esa categoría no limita o coarta las acciones, que las mujeres desarrollan en pro de la reivindicación de los derechos; algunas mujeres han manifestado que esa identificación a veces es usada por otros entes, para favorecer organizaciones y no por el posicionamiento del tema del género, argumentando desde el papel que a veces desarrollan algunas ONG'S.

Como una segunda tendencia en el texto están Gargallo (2014) “Las que viven en una transición”, aquí se enmarcan aquellas mujeres que claramente desarrollan acciones feministas, desde su ser mujer, trabajan con otras mujeres, en la paridad, en la equidad, en la participación, sin embargo, sienten temor que al llamarse feministas, esa no sea una categoría aceptada por otras mujeres, incluso si es aceptada por la sociedad, evitando caer en los prejuicios, la discriminación, esa

denominación podría abrirles puertas o por el contrario cerrar la posibilidad de avanzar en la lucha por los derechos.

Con relación al contexto de la investigación se evidencia en el texto, una alusión que hace la autora, a la líder indígena Avelina Pancho, reconocida en el norte del Cauca, a quien se le dificulta aceptar que es feminista, cuando está en su comunidad, sin embargo, participa de diferentes escenarios de construcción nacionales e internacionales, donde ratifica la importancia del reconocimiento de la autonomía de las mujeres.

Las mujeres que se identifican en esta tendencia, evidencian claramente que hay un patriarcado que se debe eliminar, que hay unas luchas históricas que se deben reivindicar, sin embargo, de allí a llamarse Feministas hay un camino largo, puesto que algunas mujeres no han dado el paso para romper los cimientos establecidos históricamente.

Por último, se encuentra una tendencia a través de la cual se cuestiona la dominación que sufren las mujeres, Gargallo (2014)

Las que se reivindican feministas (...) Estos feminismos cuestionan que la única dominación que sufren las mujeres, es la que se deriva de la relación sexo-genérica. Asimismo, rechazan la identificación de lo indígena con lo pobre, lo no desarrollado y lo inculto. Insertan la discriminación de clase, de cultura, de estética en el horizonte de una dominación patriarcal más compleja, que resulta de la racialización colonial de los pueblos americanos (p. 147).

En el contexto latinoamericano, a las mujeres indígenas su pertenencia étnica les ha traído exclusión, por ser indígenas, pobres, no reconocidas, no valoradas; por ende, es una lucha que va más allá de un simple ejercicio de hacerse ver, en cambio, apunta a una transformación estructural, político y organizativa donde se problematicen las relaciones de poder; incluso de las relaciones

instauradas desde los preceptos de la cosmología y cosmogonía, que en algunas ocasiones naturalizan o perpetúan las relaciones patriarcales.

Los planteamientos de la autora, se relacionan con lo que se ha trabajado desde la interseccionalidad, que de acuerdo con Crenshaw (1989) no sólo se refiere a la discriminación basada en diferentes motivos, sino que atiende a la concurrencia simultánea de diversas causas de discriminación que pueden tener un efecto sinérgico, superior a la simple suma de varias formas de discriminación, y que combinadas generan un tipo particular de discriminación, el cual sólo ocurre cuando determinadas causas interactúan de determinada manera, en el caso de una persona. Es así que la interseccionalidad, evoluciona y avanza en el estudio, bajo la óptica de una discriminación múltiple.

Volviendo a lo que propuso, la autora Gargallo (2014), indica que en esa categorización, las mujeres se reconocen, se denominan feministas y desde ahí generan las transformaciones ante un mundo dominado por el patriarcado; hay una clara afrenta a los roles establecidos tradicionalmente y las jerarquías de poder donde imperan los hombres. Es importante pensar en la posibilidad de erradicación del patriarcado, desde todas sus ópticas y miradas, para lo cual es importante el empoderamiento de la mujer, y que desde ahí se den las transformaciones del pensamiento instaurado.

Lo anterior, con relación a la investigación sobre algunas mujeres indígenas Nasa, que participaron en el proceso de resistencia llevado a cabo en el cerro Berlín, arroja elementos para la comprensión del ser mujer, sobre la concepción que tienen de sí mismas; ahí cómo se organizan para la reivindicación de sus derechos, quizás hipotéticamente lo perciban desde el *wet wet finzexi*, o ni siquiera ubiquen una categoría analítica, eso se develará más adelante con los hallazgos del estudio.

De acuerdo con Gargallo (2014) para el Abya Yala

¿Cuál feminismo? Si estuviera hablando en aymara le diría q'amasa, que es la fuerza, la energía de las mujeres, pero también podría ser el Ajayu. El Ajayu no es el espíritu, no en el sentido de alma sino Ajayu es la energía. (...). Y de lo que viene por sí mismo también, porque el propio movimiento se genera a sí mismo, al margen de ti.(...). Es la fuerza de las mujeres que viene de atrás, para que no vuelvan atrás" (p. 173).

Por otro lado, para el propósito de la investigación se utiliza como un segundo marco de análisis la Teoría de la Acción Colectiva, entendiendo a la mujer como un actor determinante dentro de las luchas del movimiento indígena y no como un actor aislado. Dicha teoría centra su foco en la acción gestada por un grupo de personas que se han unido, que se organizan, que interactúan para luchar por un objetivo en común, Tarrow (1997) sugiere en esa unión, una contribución que al mantenerse, al interrelacionarse, al confrontar a los superiores se puede establecer un poder reflejado en los movimientos sociales, para el caso norte caucano, el CRIC representa una organización de la comunidad, que se denomina como movimiento indígena y a través del cual se han dado confrontaciones para la reivindicación de sus derechos, el reconocimiento de su autonomía, la defensa de la vida y del territorio, como ejes fundamentales en su lucha, donde se han usado diferentes estrategias, lo que en la teoría se llaman los repertorios conocidos y desconocidos de enfrentamiento, tomando como fuente los símbolos culturales y las relaciones sociales.

Tarrow (1997) precisa que, la acción colectiva adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática (p.19); las mayores manifestaciones se realizan en un contexto institucionalizado, donde un grupo de personas actúan por un objetivo común, en el que nadie más lo haría, esas acciones pueden volverse contenciosas,

cuando precisamente las personas o los grupos de individuos que no tienen acceso a los estamentos oficiales actúan reclamando sus derechos, dando lugar a los movimientos sociales, esas acciones se desarrollan siendo aceptadas o no y en ocasiones se pueden volver amenazas para las estructuras de poder, los participantes del movimiento, se ponen de acuerdo en lo que van a desarrollar, en las aspiraciones, en las estrategias de tal manera que puedan ser secuenciales y mantenidas en el tiempo, eso es lo que se denomina la acción colectiva contenciosa.

En ese sentido, para el análisis de la investigación, se consideran elementos importantes, puesto que el movimiento indígena se ha consolidado por sus apuestas claras contra el Estado y los actores que generan conflictos en sus territorios, exigiendo la autonomía para el establecimiento de estructuras propias el *kwekwe neehnwe'sx*, la operación de la justicia tradicional, los sistemas propios de educación, de salud, en general la defensa de su territorio, de los espacios de vida y de la vida misma.

Es una lucha que se ha mantenido en el tiempo, desde su surgimiento y en ese camino ha ido generando nuevas formas, nuevos repertorios, que se evidencian en el fortalecimiento de la organización indígena; Tarrow (1997) propone que

... la acción colectiva no debe verse en abstracto, ni desligada de la historia y la política, esas formas contenciosas asociadas a los movimientos sociales dice, son históricas y sociológicamente distintivas; tienen poder porque desafían a sus oponentes, despiertan solidaridad y cobran significado en el seno de determinados grupos de población, situaciones y culturas políticas (p. 20).

Se propone entonces, ver el movimiento indígena no como un abstracto distanciado de las estructuras, por el contrario, a través del lente de su lucha histórica por la reivindicación de sus

derechos, de los discursos que se han gestado en los espacios de construcción como la minga, la asamblea, los congresos y en relación con esas diferentes redes sociales en las que está inmerso, los cuales lo han llevado a ser un referente nacional e internacional, de las justas luchas de los pueblos indígenas.

Los movimientos sociales sugiere el autor, cumplen con unas características identificables en el movimiento indígena, desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida. Esas propiedades se dan con la experiencia, llegando a establecer acciones que alteran el orden, a los contradictores del movimiento, pasando de hacerse en los espacios micro-sociales a espacios macro-sociales, desde la reunión hasta la marcha pacífica o la denuncia en plaza pública.

Para el surgimiento de los movimientos sociales se requiere la inversión de recursos económicos sustanciales, que en la mayoría de las ocasiones los grupos no tienen, siendo un desafío para la manutención, sin embargo, a medida que van avanzando en la consolidación, van atrayendo adeptos, seguidores, incluso contendientes, que cambian sus preceptos y se unen al movimiento, realizan aportes económicos, financiamiento, acompañamiento y asesoría. Los objetivos en común con los que las personas se sienten identificados, llevan al apoyo y agrupación, nadie se va a juntar, si no se siente identificado con esa acción y sus necesidades.

La solidaridad entre quienes participan en la acción y los posibles adeptos, que puede ir adhiriendo, donde juega un papel importante los y las líderes, quienes solamente podrán dar lugar al movimiento social, cuando afloran en sus seguidores sentimientos profundos de solidaridad o identidad, reconociendo que algunos de esos liderazgos, son jalonados por mujeres y lo que esto puede significar en el llamado a otras mujeres para apoyar el movimiento.

Es pertinente considerar para el estudio, cómo se mantienen las acciones colectivas, frente a esto Tarrow (1997) hace alusión al concepto del mantenimiento de la acción colectiva, asegurando que un suceso de confrontación no es por sí solo o no genera por sí solo un movimiento, que es necesario el mantenimiento de dichos sucesos, episodios o acciones en el tiempo, frente a los contradictores.

Los objetivos comunes, la identidad colectiva y un desafío identificable contribuyen a ello, pero a menos que consiga mantener dicho desafío contra su oponente, el movimiento social se desvanecerá en ese tipo de resentimiento individualista ... se estabilizará en oposición intelectual o retrocederá hasta el aislamiento (p. 25).

Se evidencian elementos en la Teoría de la Acción Colectiva, desde donde se pueden analizar las acciones que de manera empírica ha desarrollado el movimiento indígena, en donde las mujeres han tejido su participación, para la consolidación y reconocimiento, para enriquecer el estudio. Tilly y Tarrow (2015) refieren el concepto de la contienda, como esos hechos dados en el campo no institucionalizado por los movimientos sociales, las huelgas, las organizaciones de base contra unos antagonistas, que para el caso del análisis de la investigación está fijado en el Estado y las guerrillas,

En ese sentido, la contienda política se entiende como la interacción episódica, pública y colectiva entre los reivindicadores y sus objetos cuando 1) al menos un gobierno es uno de los reivindicadores, de los objetos de las reivindicaciones o es parte en las reivindicaciones, y 2) las reivindicaciones, caso de ser satisfechas, afectarían a los intereses de al menos uno de los reivindicadores (p. 5).

Menciona unas diferenciaciones en los tipos, por un lado, la contienda contenida y por otro lado la contienda transgresiva, en la primera, todos los que participen en la confrontación, ya se encontraban con anterioridad constituidos como actores políticos, y en la segunda, por lo menos uno de los actores políticos en la confrontación, se ha reconocido de forma reciente, adicionalmente utilizan acciones innovadoras.

En ese sentido, dado que la diferencia reside en el germinar de los actores y en las acciones ejercidas, en la contienda política las reivindicaciones son colectivas y el trabajo realizado incide en los intereses de sus objetos, por lo cual, para la investigación se podrían identificar las diferentes acciones o mecanismos, las formas de operar, de combinarlas, las secuencias, realizadas por las mujeres, en el marco del escenario de confrontación. Para explicar la contienda política, es necesario identificar sus mecanismos causales recurrentes, sus formas de combinación, las secuencias en que recurren y por qué diferentes combinaciones y secuencias, a partir de condiciones iniciales distintas, producen diversos efectos a gran escala.

Por último, para el análisis de los planteamientos se incluirá un cuarto elemento, que hace parte de la Teoría de la Acción Colectiva, la cual se conoce como el enmarcamiento, comprendido como aquel proceso de creación, construcción y constitución de las reivindicaciones, Tilly y Tarrow (2015) indican que, está relacionado en cómo los actores sociales enmarcan sus reivindicaciones, a sus oponentes y sus identidades. Han sostenido de manera convincente que el enmarcamiento, no es simplemente la expresión de las reivindicaciones de grupo preexistentes, sino un proceso activo, creativo y constitutivo.

Finalmente, con relación al concepto o categoría resistencia, históricamente las comunidades indígenas, han sido víctimas de violencia, desplazamiento, despojo y masacres, sin embargo, éstas situaciones han sido la fuerza para la organización, la estructuración y la búsqueda de alternativas,

que posibiliten su pervivencia y permanencia en los diferentes territorios, en una constante lucha contra la colonización. Dávalos (2005) señala que,

Existe un consenso entre los investigadores sociales, en que la década del noventa abre un tiempo histórico para América Latina, cuando a partir de nuevos y complejos escenarios políticos, económicos y sociales, se produce la emergencia de nuevos movimientos sociales, entre los cuales se encuentran, como actores políticos relevantes, los movimientos indígenas (p.17).

En este contexto surgen los procesos de resistencia indígena, sobre esta categoría algunos autores han escrito sobre el tema, desde otras perspectivas, enfáticamente de la Resistencia Civil. Según el autor William Tolosa (2003) el concepto de resistencia se ha venido utilizando por actores gubernamentales y el estado, donde se visibilizan acciones de grupos sociales, frente a los actores del conflicto; desde otros grupos como los pueblos indígenas y afrodescendientes, se define como una apuesta colectiva de acción, frente a la reivindicación de sus derechos.

La resistencia civil, en tanto construcción social de poder, se definirá de entrada como uno de los elementos constitutivos de la lucha política (...) En segundo lugar, la resistencia civil igualmente se presenta, en tanto acción colectiva, para enfrentar y superar situaciones de violación de derechos, reconocidas a no desde el punto de vista legal, pero sentidas y reivindicadas desde una perspectiva socio histórica, política y/o cultural, parte de los pueblos y sectores sociales excluidos. (p. 24)

El Estado es el único garante de los derechos humanos, por lo cual, la resistencia civil se define como un acto en respuesta a las situaciones de instrumentalización por parte del Estado. En ese sentido, las políticas que sean diseñadas desde el Estado, en consonancia con la resistencia serían

ajenas a la figura del Estado, sólo en los casos donde exista una posibilidad de violación de la soberanía nacional, podrían tener un tipo de participación o coordinación desde esa estructura (Tolosa, 2003).

Por su parte Eugenio Guerrero (2003) refiere que, el concepto de resistencia tiene un tinte popular, puesto que es la sociedad civil quien, en la interacción con el Estado, reclama sus derechos, entendido que en ese escenario, se genera la resistencia civil, que no es estatal, no es organizada por el Estado, por el contrario, siempre será en disputa con el Estado o contra quien ejerza el dominio, que está amarrado al concepto de desobediencia civil.

La desobediencia civil es una de las situaciones habitualmente consideradas por la filosofía política, en la categoría del derecho a la resistencia, y consiste en una acción ilegal, colectiva, publica y no violenta que apela a principios éticos superiores para obtener un cambio en las leyes (...) En consecuencia, la desobediencia civil, es un acto cuyo fin es demostrar públicamente la injusticia de la ley y con el fin mediato de inducir al legislador a cambiarla (p.43) (Guerrero, 2003).

Para comprender la resistencia civil, se deben acotar tres campos: el primero, cuando se hace oposición a un ordenamiento jurídico injusto, el segundo, cuando se ejerce ante un Estado o gobierno que continuamente viola los derechos humanos y el tercero, cuando se opone a la invasión de la soberanía (militar, política, económica o cultural) (Guerrero, 2003). La resistencia se entiende de manera amplia, varía desde la pasividad hasta una obstrucción activa; en otras palabras, acciones que pasan por la negación de la violencia, la desobediencia civil, hasta los hechos violentos, siempre en contraposición a las estructuras de poder (Guerrero, 2003).

Otros autores que han trabajado el concepto sobre la resistencia, y permiten entender éste fenómeno para la investigación, son Esperanza Hernández Delgado y Mario López. La autora

Esperanza Hernández Delgado, refiere que la resistencia civil, no es una categoría nueva, por el contrario, ha estado presente en la historia, en la defensa de los derechos laborales de los ciudadanos y como un sistema de defensa. Para Hernández (2006) la resistencia civil “no es un fenómeno moderno, sino un mecanismo de construcción de paz, muy poco conocido y difundido, dentro de las lógicas de contextos históricos, que tradicionalmente han concedido mayor importancia a la violencia y la resistencia armada” (p.54). Se puede concebir como una acción colectiva, ejercida por la población civil, movilizandando la comunidad y enfocadas a socavar las fuentes de poder requiere de un proceso organizativo, de planeación, y debe soportarse en un elemento que de fuerza o que legitime la movilización (Hernández, 2006).

La autora realizó una investigación entre los años 2002 y 2004, donde intentó construir una línea de tiempo, sobre la resistencia desde la perspectiva individual hasta las acciones colectivas. Hernández (2004) identificó varios aspectos, entre ellos, el primer antecedente más lejano es la objeción de conciencia, estableciendo un elemento transversal a la fuerza de la moral, el segundo momento, está asociado a las posturas políticas y filosóficas, donde los derechos estaban dispuestos únicamente para los nobles, monarcas, reyes, figuras de poder y autoridad, aparece allí la resistencia como una forma de desobediencia, de revocatoria a esos poderes instaurados y se permite como postura la resistencia armada.

La resistencia civil ha sido entendida como obstrucción o presión, donde no es necesaria la violencia, en esa construcción histórica, se ha pensado como un método de lucha política y en segundo momento como sistema de defensa. Se entiende como un elemento principal la colaboración entre los gobernantes y la población, desde una perspectiva de la lealtad, la obediencia, no desde el reconocimiento de los derechos en ese sentido (Hernández, 2004).

La resistencia civil es definida como un sistema preventivo de defensa en formas de acción no violenta o despliegue real de estos medios contra una invasión extranjera u ocupación, golpes de Estado u otras formas de ataque contra la independencia y la integridad de una sociedad (...) Esta modalidad de resistencia civil, también se conoce bajo el nombre de resistencia con base cívica, resistencia social o no violencia estratégica, y es menos conocida que su dimensión política (p. 7) (Hernández, 2004).

Sobre los aportes teóricos de la resistencia civil, se puede pensar que son propuestas para la construcción de paz, como una forma de transformar las realidades, que han encontrado las comunidades para su pervivencia, con relación a las acciones colectivas, donde se generan escenarios para la potenciación de esas acciones pacíficas, en búsqueda del empoderamiento de las comunidades, que en el indígena Nasa están ligadas al *Wet Wet Fxinzezi*, con relación a esas características de procesos de resistencia.

La resistencia se podría entender, como una acción colectiva que se va consolidando con el tiempo, parte de una base social que, en el camino va ganando adeptos, las luchas emprendidas se realizan desde una perspectiva pacífica, no por recursos violentos, se identifica como elemento predominante la fuerza moral, que al mismo tiempo opera como un mecanismo de defensa y de apuesta a la paz (Hernández & Salazar, 1999).

Sus procesos representan escenarios de construcción de paz. Fortalece las democracias. Potencian capacidades y poderes pacifistas. Representa empoderamiento pacifistas en contextos donde se expresan diversas conflictividades y muchas veces de fuego cruzado. Generan cultura de paz en los colectivos en los que encuentran su origen. (p.7) (Hernández et al., 1999).

La lucha protagonizada por la población civil frente a un Estado opresor, a través de acciones no violentas como la desobediencia civil (Hernández & Salazar, 1999; Hernández, 2006; Hernández, 2004), en el caso del movimiento indígena de la Resistencia civil, elementos que servirán para el análisis de la lucha adelantada por mujeres en el Cauca en el marco del conflicto armado.

Si bien desde estos autores se plantea la construcción de un concepto, uno de los propósitos en el estudio, es describir desde las voces de las mujeres, cuál es la concepción sobre la resistencia, cómo la conciben, cómo la plasman, cómo la entienden.

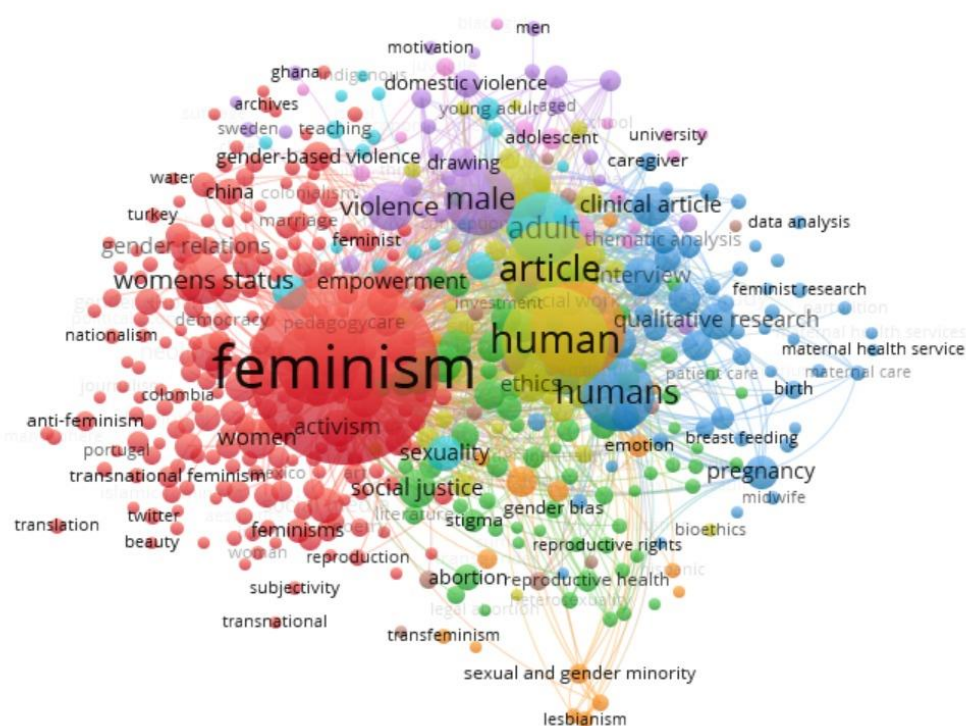
Otra de las categorías presentes en el enunciado de la pregunta de investigación, es la de territorio, en esos procesos de resistencia se evidencia la relación intrínseca que tiene el indígena con su tierra, la relación con su *pacha mama* y de alguna manera se convierte en el argumento para sus luchas y reivindicaciones.

Estado del arte

Para la pregunta de investigación, fue importante avanzar en la revisión bibliográfica, que permitiera visibilizar los vacíos y aportes encontrados en los documentos que ya se han escrito, con relación al objeto de estudio.

Figura 1

Concurrencia de la palabra feminismo a nivel mundial

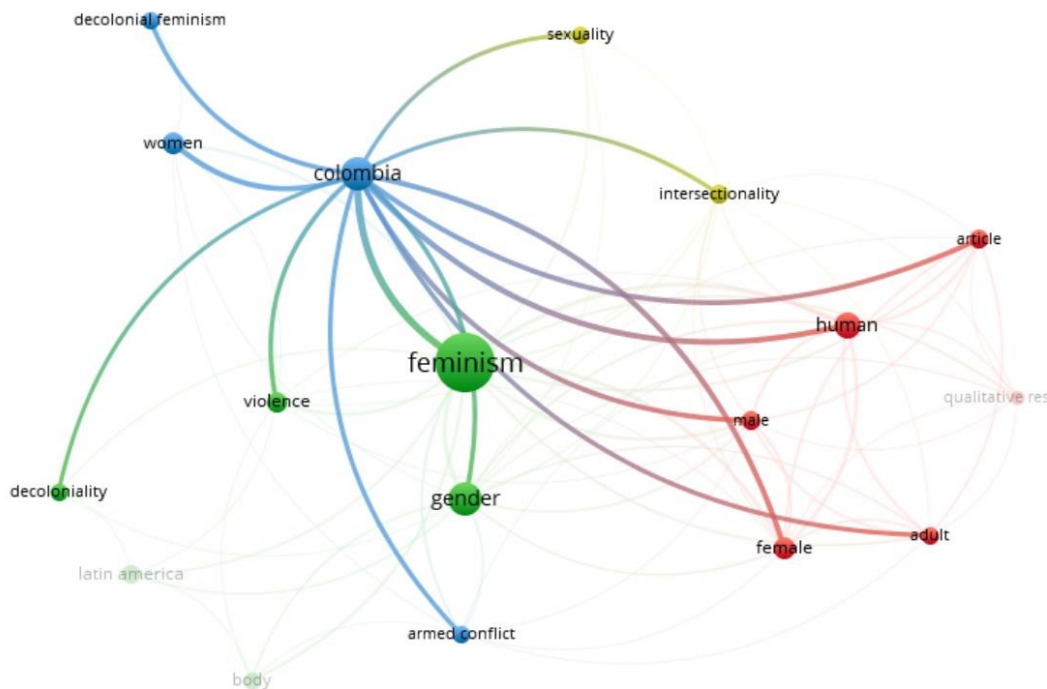


Nota. Concurrencia de la palabra Feminismo a nivel mundial. Fuente: Elaboración propia a partir de la búsqueda en SCOPUS (2023), se usó la aplicación VOS viewer- Visualizing Scientific Landscapes, (2022).

Al realizar la búsqueda en la base de datos Scopus, se encontró que a nivel internacional hay alrededor de treinta y cinco mil (35.000) artículos, los cuales han abordado el tema en cuestión,

además se correlaciona con las palabras humanos, empoderamiento, violencia, relaciones, justicia social, entre otras.

Figura 2
Concurrencia de la palabra feminismo a nivel Colombia



Nota. Concurrencia de la palabra Feminismo a nivel Colombia. Fuente: Elaboración propia a partir de la búsqueda en SCOPUS (2023), se usó la aplicación VOS viewer- Visualizing Scientific Landscapes, (2022)

Al reducir la búsqueda a Colombia, se evidenciaron 100 artículos que abordaron el tema, se correlaciona con las palabras violencia, interseccionalidad, conflicto armado, decolonialidad entre otras, asimismo se encontró la universidad de los Andes como la mayor entidad educativa que ha realizado investigaciones sobre el feminismo y sus vocablos asociados.

Adicionalmente, se hizo la búsqueda en los repositorios de la Universidad Javeriana Cali, Universidad del Valle, Universidad del Cauca y finalmente en el buscador de Google, en este orden de ideas, para el municipio de Toribio, se han realizado varias indagaciones sobre diferentes temas, a continuación, se presentan organizada de manera categórica, para facilitar su comprensión, al final se exponen los más cercanos al objeto de estudio.

Se han realizado investigaciones en el municipio de Toribio desde la ingeniería, la arquitectura y el diseño, sin embargo, no refieren elementos con relación al objeto.

Para el caso de las violencias de género, se relaciona el artículo escrito por Amador (2018), un trabajo etnográfico realizado en el norte del Cauca, para conocer las concepciones sobre violación y la transformación, apelando a la investigación acción participativa. Ospina (2018) cuestiona la mirada androcéntrica y propone visibilizar la violencia sexual e incluso la construcción desde las voces de las mujeres, así como los cambios que desde ahí se pueden generar.

Se encontró el estudio de Navarro et al (2017), sobre un piloto de salud y experiencias de vida de las mujeres en el municipio de Toribio Cauca, el cual tenía por objetivo, conocer el fenómeno de la violencia de género en el municipio, para lo cual se adaptó el instrumento del estudio multicéntrico sobre salud y las experiencias de vida de las mujeres de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Con relación a la categoría acceso a los escenarios públicos o político-organizativos, Serrano (2014) estudió los itinerarios escolares de cuatro mujeres indígenas Nasa y Kuankamo, narra desde sus historias de vida las trayectorias que realizaron estas mujeres, para estudiar y luego desempeñarse como líderes en sus procesos y comunidades, se evidencian elementos de análisis desde la interseccionalidad.

Por su parte Weise y Álvarez (2018) menciona que las mujeres indígenas han sido objeto de discriminación y en su lucha por mejorar las condiciones propias y de su comunidad, han logrado tener mayor incidencia en el campo político; el autor centra su estudio con un grupo conformado por mujeres en Bolivia, Colombia, Ecuador y Argentina, que se dedican a reflexionar sobre el liderazgo en una escuela de formación.

En el campo de la justicia indígena, Díaz (2016) caracterizó la justicia ancestral indígena, en comparación con la justicia urbana comunitaria aplicada en una fundación, en el distrito de Agua Blanca, el estudio realiza un análisis bajo el paradigma de la justicia restaurativa, con una metodología de corte cualitativo, dentro de los aportes se observa un apartado dedicado a la cosmovisión y la Ley de origen del pueblo Nasa.

Se evidencia que los anteriores estudios, no tienen una relación directa con el planteamiento del problema que se pretende investigar, sin embargo, aportan frente a los avances en materia de estudio para el municipio de Toribio Cauca.

Por otro lado, se encontraron dos investigaciones donde el foco fue el estudio del Proyecto Nasa, como un modelo exitoso en la construcción de paz, resaltando el Plan de Vida, con todos los elementos, desde lo político-organizativo, lo económico-ambiental, la salud, la familia y lo administrativo; en la consolidación del movimiento indígena para la zona norte del Cauca, una fue base de referencia el texto escrito por Wilches (2005) y el segundo de Peláez (2018).

Sobre el tema de resistencia en particular Hernández et al. (2015), investigaron sobre las prácticas de resistencia que se desarrollaron en las escuelas del municipio de Toribio, durante una emergencia vivenciada por el conflicto armado y las relaciones de poder que se establecen, bajo

una categoría de análisis denominada emergencia social, una de las herramientas usadas, fue la cartografía social.

Algunos estudios han tomado específicamente a la guardia indígena como experiencia exitosa en el territorio de construcción de paz, entre ellos, los estudios de Acosta et al. (2019), quien analizó como la comunidad indígena Nasa generó estrategias para hacerle frente a la violencia, bajo una concepción de resistencia activa con tres postulados, la creación de la guardia indígena, los sitios de asamblea permanente y el Plan de Vida; estableciendo nuevos caminos hacia la construcción de paz.

Aguilar (2017) en su monografía pretende dar cuenta de cómo en el municipio de Toribio Cauca, se han realizado acciones de Construcción de Cultura de Paz desde la base, reconstruyendo los relatos de nueve (9) líderes y lideresas en el territorio, sobre las prácticas culturales, la identidad, los valores, las tradiciones y la cotidianidad; concluyendo que la participación, la construcción comunitaria de sus planes de vida y de desarrollo, son vitales en el territorio.

Romero (2018), enfocó su análisis en los procesos de liberación de la madre tierra realizados por la comunidad Nasa, durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, y cómo se fue desarrollando históricamente desde las diferentes luchas, la concepción de resistencia, enfatizando en las mingas como un elemento fundamental en la configuración de esa resistencia.

La monografía realizada por Güejia (2017) visibiliza a la Guardia Indígena, como un actor colectivo ante el conflicto político- armado en el resguardo de Tacueyó, de cara al pos-acuerdo, desde su comprensión, significados, sentidos y reflexiones, que construyen cotidianamente en su proceso.

En relación a la categoría mujer, se evidenciaron algunos estudios en la zona norte del Cauca, en ese sentido, el primero Rodríguez (2018) realizado en el resguardo de Jámalo Cauca, quien a través de su investigación pretendía visibilizar el papel de las mujeres, en los procesos en la defensa del territorio y su reconocimiento, como parte de un proceso histórico de comunidad, identificando las formas de resistencia a nivel interno y externo; evidenciado además, su importancia en las nuevas configuraciones políticas, culturales y educativas, en el municipio así como la reivindicación de su rol.

El segundo es el estudio de Muñoz (2013), sobre los procesos de resistencia de las mujeres en la guardia indígena en el periodo de los años 2009 a 2010, con el fin de conocer su grado de incidencia dentro del movimiento indígena del Cauca, reconocer los espacios de representación política a los que llegan, los cambios que internamente ha generado su presencia dentro de la guardia y mostrar un acercamiento, a las prácticas de representación simbólica; la cual está enmarcada como una propuesta de paz, como un ejercicio de resistencia frente a la violencia que se vive en sus territorios y como un proceso organizativo, dentro del movimiento indígena del Cauca.

La investigación adelanta por Hoyos (2019) donde se caracterizaron los discursos sobre resistencia y buen vivir, a partir de las concepciones sobre la minga, la asamblea comunitaria y el plan de vida; en un estudio de caso con el grupo de la mujer indígena Nasa Hilando Pensamiento, en el municipio de Toribio Cauca.

Finalmente, Picciotti (2019) realizó la investigación Mujeres Nasas: Tejiendo caminos de participación y resistencia, donde se indagó sobre los roles, las tareas y las concepción de lo femenino, en la cosmovisión del pueblo Nasa, así como el aporte de las mujeres en los procesos de participación, resistencia y construcción de paz.

Con relación al planteamiento del problema en el documento se revisaron los estudios realizados específicamente sobre el cerro Berlín, encontrando publicaciones de noticias en diferentes medios de comunicación, como la Revista Semana y también algunos estudios serios, sobre el tema, los cuales se refieren continuación.

Monroy (2014) realizó un análisis del discurso entre la revista Semana y el Semanario Voz, que titula: Acción colectiva de resistencia indígena en el Cauca (2012-2013) un análisis comparativo del cubrimiento en la Revista Semana y el semanario Voz, en dicho estudio el objetivo era la influencia de los medios analizados, en la construcción de las percepciones e imaginarios sociales sobre la cuestión indígena; se concluyó, entre otras cosas, que ambos medios de comunicación, tomaron una postura diferente frente al tema, una cercana a los hilos del poder en Colombia y el otro desde una postura más crítica, frente a las acciones de los militares y las violaciones de los Derechos Humanos y el DIH.

Murillo (2015) por su parte planteó una investigación sobre la Guardia Indígena Nasa: Formas de defensa de la Vida y la Madre Tierra en Toribio Cauca; donde se exponen claramente las acciones desarrolladas por la guardia entre los años 2008 a 2014, para la defensa del territorio y la vida, se realiza una construcción histórica del surgimiento, se analizan las funciones, se describen los impactos que han generado dichas acciones; con relación al tema en cuestión hay un apartado en el 3.2, que titula cerro Berlín en Llamas, en el cual se analizan las posturas del Ejército Nacional de Colombia y la comunidad indígena Nasa, con relación al desalojo del cerro, como un sitio espiritual para la comunidad; se cuenta a grandes rasgos lo que sucedió en el cerro y lo que éste significa en la historia de la lucha por la supervivencia de las comunidades indígenas.

Ballesteros (2016) en su estudio, desobediencia civil indígena: el pueblo Nasa y el incidente del cerro Berlín, realiza un análisis de los hechos acontecidos en el cerro a la luz de categorías como

resistencia y desobediencia civil; así mismo, realiza un rastreo de cómo se dio tratamiento al evento en algunos medios y redes sociales, desde las voces del ejército y el ex-presidente Álvaro Uribe Vélez; el artículo presenta una crítica frente a cómo reaccionó la academia, para analizar ese incidente, argumentando que fue nula, salvo la discusión entre los derechos que tienen las comunidades indígenas, en su principio de autonomía y los reconocidos en la Constitución Política, desde una perspectiva del derecho; así como el rol del Estado de mantener el orden. En la investigación se muestran esas formas de desobediencia contra la institucionalidad.

Se puede evidenciar en el rastreo bibliográfico, el abordaje sobre la resistencia indígena desde diferentes contextos comunitarios, por un lado, desde la recuperación de la memoria histórica, de los planes de vida, las labores de la guardia indígena, la resistencia asociada al buen vivir de los pueblos, la construcción de paz, la mujer como grupo organizado; sin embargo, enfáticamente un estudio o investigación que se haya interesado por el papel de la mujer en el escenario del cerro Berlín no se evidencia.

En los dos últimos estudios referenciados, se abordó el tema, no obstante, surge el interrogante por qué no plantearon los estudios desde una perspectiva de género y cuál fue el papel de la mujer en ese escenario, por lo cual se evidencian vacíos en las investigaciones con relación al posicionamiento y los aportes de las mujeres indígenas Nasa, por lo anterior, se consideran los puntos de partida que se pretenden abordar con el planteamiento de la investigación.

Metodología

Tipo de investigación

Se propone una investigación de tipo cualitativo, bajo esta modalidad cobran importancia los significados, ya que se capta la realidad a través de las voces de los actores y la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto; el investigador interpreta la realidad bajo los diversos puntos de vista, recuperando la subjetividad de las relaciones sociales, dándole protagonismo a los propios sujetos. Por lo cual, se pretende a partir de las voces y relatos de las mujeres, analizar elementos de la teoría acción colectiva presentes en su discurso.

El interés radica en captar la realidad social, a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto (...) el proceso explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal (p. 86) (Bonilla-Castro & Rodríguez, 2005).

En otras palabras, a través de ese enfoque, se busca comprender, analizar e interpretar la realidad desde de la experiencia vivida por las personas, a partir del uso de técnicas o herramientas de recolección de datos. Carvajal (2012) plantea que el objetivo de investigación cualitativa, es captar la realidad “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada, la investigación busca interpretar la realidad social de los sujetos implicados el pensar, el actuar, lo que dice, lo que expresa y a partir de ello, definir o identificar las causas relacionadas con el problema y como desde sus concepciones forma parte del escenario social.

Tipo de estudio

Se propone una investigación de tipo descriptiva, a través de la cual se analizan, describen y puntualizan elementos de un fenómeno particular, frente a la participación de la mujer. Se identifica un escenario, se describe de manera precisa, se analiza a la luz de la teoría para determinar su participación, Bernal (2006) menciona que la investigación descriptiva tiene como objetivo:

Mostrar, narrar, reseñar o identificar hechos, situaciones, rasgos, características de un objeto de estudio, o se diseñan productos, modelos prototipos, guías, pero no se dan explicaciones o razones del porqué de las situaciones, hechos, fenómenos; la investigación descriptiva se guía por las preguntas de investigación que se formula el investigador; se soporta en técnicas como la encuesta, entrevista, observación y revisión documental. (p.134).

Concurriendo que se han identificado como categorías de análisis mujer, la participación, la acción colectiva se intenta describir, analizar un sujeto, situación o fenómeno, a partir de las huellas de lo que significó para las personas entrevistadas.

Fuente de la investigación

Para el desarrollo de la investigación se realizará el uso de fuentes primarias, las cuáles serán las voces de algunas mujeres que participaron en el incidente presentando en el cerro Berlín, que en su momento representaban algún componente, hilo, área en esa gran estructura de la Autoridad Tradicional, oriundas del municipio.

Técnicas de recolección de la información

Se plantea como técnica de recolección de la información, la entrevista semi-estructurada, a través de la cual, se establece un guión de preguntas; no obstante, las cuestiones se elaboran de forma abierta, lo que permite recoger información en abundancia. En la entrevista semi-estructurada, es esencial que el entrevistador tenga una actitud abierta y flexible, para poder ir saltando de pregunta, según las respuestas que se presenten o inclusive, incorporar alguna nueva cuestión a partir de las respuestas dadas por la persona entrevistada.

Capítulo I

Reconstruyendo la participación de las mujeres en el Incidente del Cerro Berlín desde las voces de cinco (5) lideresas.

Los días previos y circundantes al incidente (antecedentes)

Para comprender la participación de las mujeres en los hechos de resistencia en el incidente del cerro Berlín, es importante reconstruir el relato de lo acontecido en el mes de julio del año 2012, en el municipio de Toribio Cauca, desde sus voces. En ese aspecto, se realizaron entrevistas a profundidad a cinco (5) lideresas que estuvieron de manera activa en ese escenario.

Toribio Cauca, se encuentra localizado en la zona norte del departamento del Cauca, catalogado como un territorio para el tránsito de grupos y economías ilegales, convirtiéndolo en un municipio con presencia histórica de conflicto armado.

Una de las tomas guerrilleras más complejas al territorio, se presentó en el año 2002, la cual tuvo una duración de aproximadamente 24 horas, en esa ocasión fue derribada la estación de policía que en ese momento solo contaba con 14 agentes de policía, los cuales finalmente se entregaron. Concurrió un año desde ese episodio, la construcción de un nuevo fortín mucho más moderno, grande y fortalecido, al cual llegaron alrededor de 120 uniformados, quienes se instalaron en varias trincheras para el resguardo, vigilancia y control por parte del Estado, en el parque y en algunos sitios cercanos a la estación, que quedaron ubicados en medio de la población civil; ahí se podía evidenciar claramente una violación al DIH, en el protocolo II de 1977, que hace referencia en el artículo 4, a las garantías fundamentales de la población civil (CICR, 1977).

En ese panorama se presentaban frecuentes hostigamientos a la fuerza pública; en abril del año 2005, tuvo lugar una nueva incursión por parte de las FARC-EP, sin embargo, para ese momento el ataque no fue dirigido únicamente a la estación de policía sino a las trincheras y sitios de

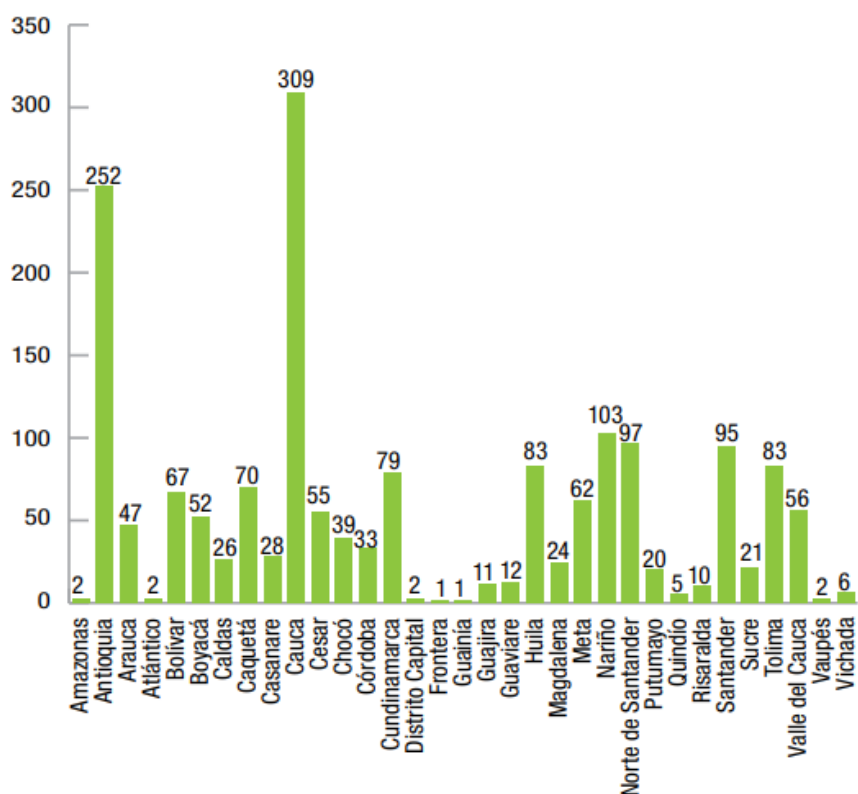
resguardo, que estaban en gran parte de la cabecera municipal del territorio, por lo cual, la población civil quedó directamente en medio del conflicto.

Estas situaciones se repitieron una y otra vez, dejaron a su paso la destrucción de viviendas, civiles muertos, civiles heridos y desplazamiento forzoso. En una entrevista que le realizaron al señor Gabriel Pavi en vida, durante el año 2015, por la página virtual Verdad Abierta, donde hace alusión a la historia de conflicto en Toribio (Verdad Abierta, 2015).

En los informes del Centro de Memoria Histórica, el departamento del Cauca y el municipio de Toribio, puntúan en cifras a nivel nacional, con relación a los ataques guerrilleros; a continuación, se presentan dos gráficas que evidencian el argumento.

Figura 3

Incursiones guerrilleras a nivel departamental en Colombia periodo 1965-2013



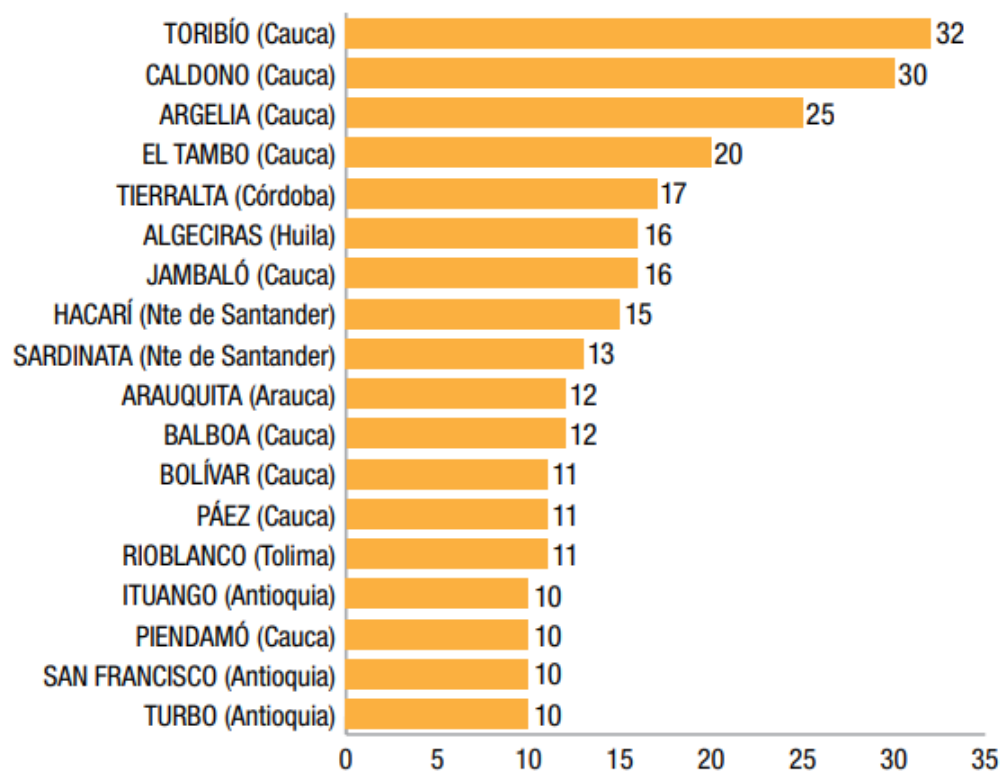
Nota. Incursiones guerrilleras a nivel departamental en Colombia, durante el periodo 1965-2013.

Fuente: Base de datos Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH-IEPRI (2016).

De acuerdo con la gráfica, el departamento del Cauca, presenta mayor número de incursiones guerrilleras en cabeceras municipales y en los centros poblados, con un total de 309 dentro de las registradas o reportadas a fuentes oficiales, superando al departamento de Antioquia, que se ubica en segundo lugar; en relación al nivel micro, el panorama presentado en el informe por el CNMH, es el siguiente:

Figura 4

IncurSIONES guerrilleras en cabeceras municipales y centros poblados 1965-2013



Nota. IncurSIONES guerrilleras en cabeceras municipales y centros poblados, durante el periodo 1965-2013. Fuente: Base de datos Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH-IEPRI (2016).

En la figura 2 se observa que Toribio Cauca, ocupa el primer lugar, como el municipio con mayores incurSIONES guerrilleras durante el periodo de 1965-2013, la fuente se presenta como los datos oficiales, sin embargo, en la tradición oral las personas manifiestan que durante el 2002 y el año 2013 se presentaron alrededor de 600 hostigamientos y 14 tomas guerrilleras.

Uno de los hechos más trágicos en esa historia de conflicto, se presentó el día 9 de julio del año 2011, un día sábado (día de mercado local) a las 10:00 a.m., fue accionada una “chiva bomba” contra la estación de policía, que dejó como resultado 3 personas muertas, 103 personas heridas y más de 400 viviendas con afectaciones en su infraestructura; un evento que sembró el caos y el

terror entre los pobladores. Sarmiento (2019) escribió un artículo para el CNMH que tituló “ocho años de la explosión de una chiva bomba en Toribio” donde se hace referencia a las cifras.

Un año después, acontece el incidente en el cerro Berlín, la comunidad en general, el movimiento indígena, los líderes del proceso organizativo, expresaban en diferentes espacios el rechazo, el dolor, el cansancio, así como la exigencia para el retiro del municipio de cualquier fuerza armada (policía, ejército, guerrilla, grupo al margen de la ley) argumentando que dichos actores, eran los causantes de las desarmonías en el territorio.

De acuerdo con Tolosa (2003) existen unos contextos donde históricamente se han vulnerado los derechos, allí surge la resistencia como una apuesta, para la reivindicación de los mismos, hay unas acciones directas entre la población civil y los actores armados que inician desde confrontaciones pacíficas, además, plantea la resistencia como una forma de poder, de acción colectiva en la defensa de lo cultural, de los pueblos, de los sectores vulnerados, olvidados; esos elementos se identifican en el incidente del cerro Berlín y algunos hechos que antecedieron en ese escenario.

En los relatos se resalta la fatiga de la comunidad, que llevan a la organización, a tomar las vías de hecho, siempre las posibilidades planteadas desde una perspectiva pacífica de diálogo, concertación para ponerle fin a la vulneración de los derechos de la población civil,

Berlín 1: "Habían venido ocurriendo varios hechos de violencia, donde estábamos encontrando no solamente los hostigamientos, sino también los asesinatos, los señalamientos, las amenazas de parte y parte, entonces por eso nos hacía, nos hizo reaccionar de esa manera".

Berlín 3: "Toribio venía sufriendo unas situaciones de conflicto armado muy complicadas, porque estaban las tomas guerrilleras, los hostigamientos muy constantes, los asesinatos de nuestros líderes".

Las narrativas de las mujeres hacen evidente el cansancio comunitario, en ese sentido desde la Teoría de la Acción Colectiva, se plantea que previamente al levantamiento de un determinado grupo, suceden algunos hechos que detonan las acciones colectivas, en lo que ya se ha abordado hay varios puntos a tener en cuenta; en las entrevistas se encontró, que previo al incidente, se presentaron los siguientes detonantes.

Las mujeres tenían la consigna generalizada de no tener hijos para ser asesinados en una guerra ajena a sus territorios, contar con la posibilidad de habitar territorios en paz, el día 8 de julio de 2012, fue bombardeado nuevamente el municipio, sin embargo, esta vez el ataque en su máxima irrupción al Artículo 10 del Protocolo Adicional II del DIH, impactó en la misión médica, dejó como víctimas el personal asistencial de la IPS - indígena, ubicada en el Barrio El Premio del municipio, el periódico El Heraldó (2012) tituló: "Enfermera barranquillera, herida en ataque de las FARC en Cauca".

Frente a ese hecho y pese a los múltiples pedidos de la organización indígena al Estado, instituciones defensoras de los derechos consideran no habían sido escuchados, por lo cual, deciden ir a la asamblea para la toma de decisiones por parte del movimiento indígena, allí se mandata el levantamiento de las trincheras instaladas en el casco urbano, el retiro de cualquier fuerza armada, en un ejercicio de autonomía y defensa del territorio. Así lo mencionó en su relato

Berlín 4: "En la asamblea la comunidad mandata que debía hacerse el levantamiento de trincheras en el pueblo (...) Siempre que habían enfrentamientos pues, las primeras

víctimas eran la población civil (...) Se establece que se va a levantar el batallón de alta montaña que se había puesto en el cerro del Berlín (...) vamos primero a levantar en minga las trincheras que se habían establecido en el casco urbano cerca de las viviendas y se hace ese trabajo con la comunidad".

Había evidentemente un agotamiento en las personas por los hechos de conflicto armado, de acuerdo con la entrevista,

Berlín 3: "Porque no fue que se nos ocurrió de la noche a la mañana de ir a coger y pedirle a la fuerza pública que se retirara, sino porque realmente la gente se cansó, la comunidad se cansó ". El ataque que afectó la misión médica fue el detonante máximo para que la comunidad decida manifestarse".

Berlín 5: "Entonces la comunidad ahí fue donde se levantó, se puso muy furiosa, que esto no puede seguir pasando".

Otro de los elementos transversales, que se encontraron en el momento de las entrevistas, asociado a la identidad, al ser indígena, es la cosmovisión de las comunidades indígenas y su conexión espiritual. El cerro Berlín, se concibe como un espacio sagrado, hay una laguna por lo cual, desde allí se realizaban múltiples trabajos culturales para la armonización del territorio, sin embargo, con la presencia del batallón de alta montaña, las construcciones de trincheras, la contaminación por basuras, el uso no adecuado del terreno, se ve afectado el espacio cultural, lo que genera desarmonización en el municipio, en otras palabras, hay una invasión de los espacios de vida, que afecta el buen vivir de las comunidades indígenas presentes.

Las mujeres sientan posición con relación a la defensa de esos espacios ancestrales,

Berlín 5: “Se llegó a hablar, a decir se tenían que ir pues porque ese era un sitio sagrado y por ser sitio sagrado estaba contaminado”.

Para los pueblos indígenas, el equilibrio parte de la relación que se establece con *uma kiwe*, cuando se afecta el territorio, hay una afectación a lo colectivo, a las relaciones que se generan allí, por ende, ese espacio debía ser recuperado para lograr ese equilibrio.

El tejido de comunicación de la ACIN (2012), en un comunicado público relataba el cerro Berlín es un sitio sagrado porque hace parte de la *Yat Wala*, es un lugar que tiene dueño espiritual, por eso cada vez que lo atropellan ellos se manifiestan. Una de las lideresas manifestó al respecto,

Berlín 1: “El cerro Berlín es un espacio de vida, es un lugar muy importante para nuestra cultura indígena Nasa (...) porque desde ese espacio alto, quizás uno de los más altos que tiene el territorio, era el sitio de monitoreo de nuestros mayores, para mantener la armonía en el territorio, era un sitio donde anteriormente o antiguamente se sentaban los mayores a “mambear” y a tratar de limpiar, un poco el sucio y las enfermedades que aquejan a veces las familias y el territorio; luego se posesionan de este lugar los actores armados, en este caso de la fuerza pública, entonces se volvió una lucha constante también por la vida, porque es un espacio que nos garantiza la armonía a nosotros y era necesario limpiarlo, era necesario retirar lo que en este momento se estaba presentando (...) sino que habían otras implicaciones, allí anteriormente había una Laguna, hoy no la encontramos, la Laguna está seca, la lagunita está seca, y pudimos mirar o nosotros por ejemplo, podemos comprender que a partir de un ejercicio ordenado y juicioso desde la parte espiritual la lagunita puede revivir, entonces son espacios muy importantes para nuestros mayores y consideramos que siguen siendo”

Los diferentes hechos presentados le anteceden al incidente ocurrido en el cerro Berlín, las mujeres rememoraron que se presentaron varios momentos, el primero ocurrió con el levantamiento de las trincheras instaladas en el casco urbano, el día del evento se desarrolló paralelamente en dos lugares, por un lado estaba la comunidad que subió al cerro y por otro, un grupo de personas en su mayoría mujeres, que sostuvieron un acalorado diálogo con algunos guerrilleros de las FARC-EP.

Se vislumbra un hecho de resistencia entre el movimiento indígena y las instituciones representantes del Estado en el municipio, así como los grupos al margen de la ley, que tenían a la población civil en medio de las confrontaciones armadas.

Guerrero (2003) asocia el concepto de resistencia a las reclamaciones contra el Estado o actor que quiere imponer el dominio y que ejercen un grupo de personas, en relación al entendido de desobediencia civil; el autor refiere que ese colectivo, ejerce a través de acciones, que pueden ser no violentas, unas transformaciones en las situaciones que se presentan, también pueden girar en torno a la denuncia, a hacer de conocimiento público una posible vulneración de derechos, voltear la mirada a esa población, dentro de los planteamientos del autor, se mencionan diferentes variables, hacia donde podría dirigirse la resistencia, sin embargo, para los hechos relatados se evidencia la oposición al Estado, a las instituciones representativas del Estado y a la invasión de la soberanía militar, económica y cultural.

El día de los Hechos: El cerro Berlín - Belén

Cabe anotar que en el momento cumbre de la confrontación, se presentaron dos episodios de manera paralela, uno el acontecido en el cerro Berlín y el segundo en la vereda Belén, a continuación, se realiza la reconstrucción del relato a partir de esos dos escenarios.

Algunas de las narraciones realizadas por las mujeres se desarrollaron en la vereda Belén, punto geográfico ubicado al frente del Cerro Berlín, desde donde la guerrilla atacaba el batallón de alta montaña. Al momento en que la caravana se desplazaba a desmantelar al ejército, un grupo hostigaba sin tener en cuenta que había población civil. Una de las líderes se agrupa con otras mujeres y algunos hombres para ir hasta el punto y confrontarlos, se dirigen al sitio donde les reclaman abiertamente a los guerrilleros por los ataques, logrando quitar un armamento y retener algunos guerrilleros.

De acuerdo con el relato, eran alrededor de doce (12) mujeres y un (1) hombre, quienes se dirigieron hasta el sitio desde donde estaban hostigando hacia el cerro, al llegar al lugar se intentó dialogar con los guerrilleros, de preguntar por las razones para atacar a la población civil, se reclamó por las disputas, puesto que debían ser entre actores armados y no con la población, de acuerdo con el relato de una de las entrevistadas, los guerrilleros no respondieron, el chofer del vehículo en el que se desplazan al sitio, inicia una pelea con uno de los guerrilleros y las mujeres median la situación, porque reconocen que eran actores armados y podían disparar, en la parte alta de un árbol habían subido unos guerrilleros, reúnen a la comunidad vecina, con quienes tumban ese árbol, más allá tenían todos el armamento y logran recogerlo.

Berlín 5: “Le digo yo entonces bájense de allá, ellos tenían un cordón largo donde se terciaba en el arma, entonces yo lo agarre de ese cordón, lo tenía cogido, entonces se vino y se cayó con todo y arma, cayó al piso. En lo que cayó al piso a recoger el arma, ya teníamos todos cogidos, ahora sí llamar la autoridad que en ese momento era el señor Marcos Yule, que era el gobernador, le dije que viniera que acá estaba y que teníamos detenidos esa gente, que está disparando la comunidad”.

Las mujeres realizaron una labor de confrontación directa, intentaron mediar y dialogar con los miembros de las FARC, sin embargo, no se dio una respuesta positiva, por lo cual proceden a controlar la situación, se evidencia una participación activa y de liderazgo de las mujeres en consonancia con el principio de la defensa de la vida, una acción de resistencia ante un actor armado, con una clara desventaja, la lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres como madres y como cuidadoras del territorio, de la comunidad, de la familia.

Berlín 5: refería “cuando se está en un cargo de coordinación, lo comunitario le antecede a la propia vida, se pierden los miedos y se privilegia el bienestar, existe un compromiso con el proceso desde lo político y lo organizativo, en ese sentido, en direccionamiento de las mujeres se logra detener uno de los actores en la confrontación”.

El suceso finaliza cuando el gobernador del Resguardo Indígena de Toribio, llega al sitio donde se tenían retenidos los guerrilleros y el armamento, acompañado de más comunidad, uno de los guerrilleros logra escapar, la coordinadora del proyecto Nasa, realiza la entrega formal a la autoridad tradicional de los capturados, para iniciar el proceso, por la justicia tradicional.

La participación de las mujeres en ese escenario posibilita generar formas pacíficas de resolución de los conflictos, ante un actor armado, haciendo uso de herramientas como el diálogo, la exigibilidad de los Derechos Humanos y del DIH.

El hecho número dos, se presentó en el cerro Berlín, donde la comunidad acude con el propósito de que el ejército nacional, desaloje por la vía pacífica el sitio, las mujeres encabezan la caminata, ya que se consideran con habilidades para la negociación y el diálogo, sin embargo, al llegar al sitio el ambiente es tenso y se da la confrontación. Los mayores indican que por mandato de la comunidad, dadas las múltiples afectaciones a la población civil, han decidido en pro de un

ejercicio de autonomía y defensa del territorio, no desean la presencia de ningún actor armado, por lo cual invitan a desalojar el sitio, que además, hace parte de sus espacios de vida sagrados y con su presencia están generando desarmonización.

Berlín 1: “El Ejército responde en negativa, diciendo que tiene orden de sus superiores de no retirarse del sitio y en tono amenazante alza su arma, como dando a entender que va a disparar, por lo cual, uno de los guardias indígenas se abalanza sobre él e intenta quitarle su arma, esa situación altera los ánimos de todos los presentes, quienes deciden que si no salen por las buenas los cargarán y retirarán, al no presentarse una respuesta, proceden a cargarlos y retirarlos del sitio”.

Berlín 1: “Inicialmente llegaron muchas personas, muchas mujeres, muchos jóvenes que vinieron de diferentes veredas, de diferentes territorios, se reunieron en el pueblo y desde allí subieron hasta el sitio, al llegar al cerro se les pidió que se retiraran de manera voluntaria, las mujeres encabezaban el diálogo desde una postura pacífica, sin el uso de la agresión, se les exigía que se retiraran del sitio, se dio una conversa larga, que poco a poco se fue tensionando, puesto que al pedir el retiro el ejército se negó, entonces se fue presionando más con la presencia de los compañeros y compañeras que iban llegando, se fue generando la tensión, entonces se empezó a recoger cosas, a doblar a guardar; yo recuerdo muy bien que nosotras, yo que estaba al frente de un grupo de mujeres y de jóvenes, les pedí que fueran muy respetuosos con ellos, porque entendía que eran personas, porque son jóvenes también que quizás vienen de otros territorios, y la pelea de nosotros o la lucha de nosotros no es con ellos porque son armados, es que es por lo que se está generando”.

Más adelante en las entrevistas realizadas se encontró que al hacer la reclamación, el ejército no se retira, por lo cual los más jóvenes y los hombres adultos insistían en una confrontación directa, incluso, el comandante que estaba liderando, les dijo varias cosas a las personas incitando a la alteración, sin embargo, las mujeres se mantenían en la postura del diálogo y la conciliación.

En el segundo escenario, se evidencia la participación de las mujeres, por un lado, desde ese papel de mediadoras en la resolución desde una salida pacífica, ejerciendo el liderazgo para una salida a través de la comunicación y por otro lado, en sus roles tradicionales.

Berlín 1: “Las mujeres seguimos pues doblando las cosas y arreglando, les empacamos la remesa, empacamos todo lo que ellos tenían en costales, fuimos organizando y los fuimos poniendo en un montoncito, para que ellos cuando tuvieran que retirarse, pues pudieran cargar con sus cosas, porque tampoco era que nosotros les íbamos a coger”.

De acuerdo con las mujeres entrevistadas, al llegar la mayoría de las personas al cerro, la movilización cogió más fuerza, se estuvo unos días intentando conciliar, dialogar y lograr el desalojo de manera pacífica, sin embargo, lo que sucedió fue una complejización de la situación,

Berlín 1: “Se le dice nuevamente al comandante que se retirara y él dijo que no se retiraba, porque la orden que él tenía de sus altos mandos era permanecer en el sitio, y reitero una frase “ni un paso atrás” ya los hombres del ejército estaban en un tono desafiante, ya no quisieron dialogar, uno de los *kiwe thegnas* le dice al comandante, que se retire o de lo contrario procederán a cargarlos, a lo que el comandante responde diciendo, que no se va a mover del sitio. En ese momento proceden a cargarlo para retirarlo del sitio, esas son las imágenes que le dan la vuelta a Colombia en los diferentes medios de comunicación, la intención de la organización no era humillar, sin embargo, se vio así, sobre todo las mujeres

cuidaron y estuvieron atentas para que no se fueran a confrontar, porque los compañeros estaban con chontas y los otros estaban armados”.

De acuerdo con la narración, de Berlín 1, hay una escena de forcejeo, donde uno de los militares realiza disparos al aire.

Berlín 1: “Un mayor *kiwe* que estaba al lado mío, le halo el fusil al militar y ese fusil se fue disparando así, había podido herir a muchas personas, pero pues eso no fue eso no fue el momento y lograron quitar el fusil”

Esa situación eleva los ánimos de la comunidad, que se encontraban en el sitio se da una confrontación verbal y física, las mujeres, sin embargo, insisten en mantener el diálogo y la salida negociada.

Berlín 4: “Debido a eso, la gente saca el machete, igual fue como un momento así de tensión grande, recuerdo que el soldado pues también iba empujado por ahí con esa arma, entonces él se tira en el suelo y empieza a llorar, entonces de ahí empiezan varias imágenes en las que sale él, empieza a llorar y entonces él dice que es un acto humillante, pero ante eso también es un acto humillante, el que ellos pongan sus armas frente a una comunidad con mujeres, jóvenes que no están armados, por eso se hace la reacción de los compañeros con la peinilla”.

Ante la situación latente de posibles agresiones, la participación de las mujeres se centró en la protección y cuidado de los compañeros hombres, de los *kiwe thegnas*, de los jóvenes, e incluso a los mismos militares, para que no se diera ningún tipo de confrontación, en el rol de mediación, de diálogo. Se tenía claro que la discusión era por la autonomía y defensa del territorio, así como la reivindicación de los derechos vulnerados a la población civil.

Berlín 1: “La mayoría de mujeres con el apoyo de algunos compañeros, logramos recoger toda la basura, absolutamente toda la basura que se había dejado, que se había depositado en diferentes lugares de ahí de la torre, recogimos basura recogimos latas, recogimos una cantidad de lo que había que quemarlo, se quemó, organizamos, barrimos, limpiamos, todo ese sitio, de manera que se viera un poco más más agradable, (...) mientras estuvimos allí a través del micrófono, fuimos motivando a los jóvenes siempre a defender la tierra, siempre a defender nuestro sitio, en nuestros espacios, tratamos de hacer un poco de educación para la gente que llegó hasta ahí, pero también conversarles a ellos, que el camino de las armas no es, ningún Ejército defiende la paz por ejemplo, y todo lo que significaba para nosotros el hecho de estar allí y todo lo que hacemos a nivel de la organización”.

Desde el tema cultural, las mujeres manifestaron que se realizó un recorrido por la laguna, sugieren que es necesaria su recuperación. En ese caminar, identificaron un espacio grande de ese terreno que está en riesgo de deslizamiento, lo que podría ocasionar una catástrofe. Para las mujeres, parte fundamental de volver a ocupar el cerro, es la conexión espiritual que existe con ese lugar, desde donde a partir de los rituales, trabajos de los mayores se puede aportar para la armonización del territorio y evitar posibles catástrofes.

Berlín 1: “Cuando este tipo de cosas ocurren el cerro, por ejemplo, algo está desarmonizado algo no está en equilibrio y es necesario ofrendar, es necesario limpiar, es necesario amarrar, para que eso no vaya a generar posteriormente una avalancha, o algo que pueda afectar las familias que viven en la parte de atrás, en la parte de abajo, entonces todo este trabajo está, o sea quedó pendiente por hacerlo, porque nosotros estuvimos unos

días ubicados allí, pero posteriormente, días después nos cogió ventaja el sucio y nos lograron retirar de allí”.

Se evidencia reiteradamente como una de las preocupaciones para las mujeres, gira en torno a la recuperación de sus espacios, para la mujer indígena Nasa, es valiosa la conexión con el territorio, al preservar la vida de sus hijos, de sus vecinos, de su comunidad. Hay también una necesidad por cuidar la vida desde lo espiritual, desde la *pacha mama*, por lo cual hay una relación estrecha y en doble vía. Rivero (2021) afirma que, “las mujeres hablan de cómo sus cuerpos cargan las secuelas que les dejó la guerra y de cómo el primer territorio en el que se vive es el cuerpo. La *Uma Kiwe*, también es el cuerpo de la mujer; las afectaciones del conflicto armado que afectan a la mujer, también afectan al territorio” (p. 21).

Retomando la historia contada por las mujeres entrevistadas, posteriormente, al retiro del ejército, unos metros de donde estaban asentados, las personas en la movilización ubican una bandera del CRIC como el símbolo de la recuperación del territorio; sin embargo, al llegar la noche, se dividieron por turnos para hacer vigilancia, la mayoría de las personas estaban descansando cuando nuevamente llega el Ejército a retomar el sitio, en ese momento se dio un ataque a la población civil con el uso de gases lacrimógenos, en consecuencia logran desalojar a quienes permanecían allí, hubo gente herida que debieron trasladar al centro asistencial.

Berlín 3: “Entraron los antimotines disparando gases por un lado y por otro, frente a esa situación pues, fue imposible quedarse ahí resistiendo, fue ahí donde se dio el desalojo de la gente, en donde hubo mucha gente herida incluso hasta el padre Etzio, que estuvo herido en su momento, fue uno de los que estuvo ahí, que trataba de que sea apaciguara la situación con el actor armado, pero no fue posible incluso, fue uno de los que bajaron un poco asfixiado por los gases, entonces fue en ese espacio, cuando se dio el desalojo, que

ya pues llega la fuerza pública con todo su armamento, no hay poder humano que pueda resistir”.

Una vez se da ese suceso, el sitio es retomado por el ejército nacional y las comunidades indígenas son desalojadas, regresan a sus territorios sin reanudar la confrontación directa, las trincheras en el casco urbano de Toribio fueron levantadas, la policía nacional se replegó a la estación de policía, los guerrilleros retenidos fueron ajusticiados por la asamblea, las armas quemadas por la comunidad.

Es el año 2023, y en Toribio Cauca, el batallón de alta montaña continua en el cerro Berlín; se dio el acuerdo de paz, sin embargo, la violencia parece haber retornado con mayor fuerza al territorio, ante actores armados nuevos, viejos, conocidos y desconocidos, que continúan hoy en la disputa por el control de la zona, en un sitio donde la población indígena continua en resistencia.

Berlín 4: “Los sacaron, les tiraron gases, los cogieron desprevenidos en la noche y los retiraron de allá. El Ejército volvió y se ubicó en ese espacio (...) de ahí para allá pues, no sea no se volvió a hacer como ninguna acción, ellos permanecen aún en ese en ese espacio, ese espacio que era una fuente de agua para las veredas que están para el Naranjo, La Pila”.

A continuación, se presenta una gráfica que resume las categorías identificadas una vez reconstruida la historia, que dan cuenta de la participación específica de las mujeres.

Figura 5
Participación de las mujeres



Nota. Participación de la mujer en el incidente del cerro Berlín y los días circundantes. Fuente: Elaboración propia.

Con relación a lo planteado en el marco teórico, se toma como referencia a Francesca Gargallo (2014), quien ha teorizado sobre esa concepción del feminismo en el Abya Ayala e intrínsecamente sobre la participación de la mujer, en los diferentes escenarios de reivindicación de sus derechos, en ese sentido, Gargallo (2014) reconoce que hoy las mujeres tienen la capacidad de organizarse, capacitarse y tener una incidencia política, de tal manera que, pueden establecer como se dan las relaciones entre ellas, pero también con los hombres; las mujeres se piensan su territorio en la relación con *uma kiwe*, con su propio cuerpo, se identifican como ejes centrales para el empoderamiento la formación y los procesos de educación; en ese sentido, las categorías de

participación sugeridas una vez analizados los relatos de las mujeres entrevistadas, permiten evidenciar lo alcanzado en el incidente del cerro Berlín.

La participación de las mujeres en ese escenario de resistencia, se centra en varios aspectos, en general en todos se visibiliza la confrontación directa de las mujeres a los actores armados:

El primero, el acompañamiento directo a la movilización en los diferentes contextos, desde las luchas de la Cacica Gaitana, Aida Quilcue, Avelina Pancho, Cristina Bautista, las mujeres han estado presentes en los escenarios reivindicativos, se organizan con los hombres, van adelante o hacen presencia en esos procesos, han salido del espacio de la casa, para estar con sus compañeros, con sus hijos, con su comunidad; de tal manera que, al ir en bloque, en unidad se logren los objetivos trazados. Dávalos (2005) indica que las situaciones de conflicto vivenciadas, posibilitan la fuerza, para que la comunidad organice y estructure alternativas que finalmente, permitan su pervivencia. Hay una lucha constante contra las figuras dominantes o la representación de ellas en los territorios, se habla de hechos de resistencia que construyen las mujeres.

La segunda categoría, se plantea como liderazgo para negociar y conciliar frente a los actores en disputa, como se evidenció en el relato reconstruido, las mujeres niegan cualquier forma de violencia, su apuesta es hacia la resolución pacífica del conflicto, donde se tiene en cuenta ambas partes; las mujeres no sólo en el incidente del cerro Berlín, han ejercido una participación desde el diálogo, en diferentes movilizaciones, marchas, procesos de recuperación de tierras, tomas de decisiones han hecho uso de la palabra.

Berlín 2: “yo creo que nosotros fuimos muy estratégicas (...) siempre hemos tenido en nuestro corazones, que las mujeres éramos que íbamos adelante, pensamos de que siempre, va a haber un poquito de respeto hacia las mujeres; sabemos que no es fácil y lo hacemos

porque son nuestros hijos a la final los más afectados, somos las mujeres, porque cuando hay un hijo herido, pues somos las mujeres las que sentimos ese dolor; entonces por eso fue como la estrategia”.

Esa participación de las mujeres termina siendo una forma de desobediencia civil, colectiva y no violenta, con el cual pretendían exigir el respeto por la vida, un llamado al Estado para garantizar ese derecho y a los grupos al margen de la ley de no vincular a la población civil en sus actos vulneradores de los derechos humanos y del DIH; en otras palabras, las mujeres desarrollando una resistencia civil.

La tercera categoría, en consonancia con la anterior gira en torno a la defensa de la vida de sus hijos, de sus familiares, de los comuneros y las comuneras del territorio.

Berlín 3: “nosotras ya estamos pariendo los hijos no para la guerra, sino para crear futuro, para construir el proceso organizativo, ya muchas mujeres estamos cansadas”.

Hay una postura generalizada en las comuneras del territorio, sobre la importancia de resguardar la vida, el hecho de quitar las trincheras en el casco urbano, de desplazarse al cerro Berlín a desalojarlo y de confrontar a la guerrilla, evidencia ese postulado; algunas de las mujeres entrevistadas han sufrido de manera directa las inclemencias del conflicto armado, a dos de las lideresas entrevistadas les hirieron sus hijos, a una de las lideresas le hirieron a su hermana y a su primo, a otra la amenazaron de muerte en múltiples ocasiones; esas situaciones detonan la toma de decisiones, para tener una participación activa, que le haga frente a esas situaciones, de tal manera que, no se continúen repitiendo y evitar que más personas en la comunidad sean afectados por esas problemáticas en el territorio.

Gargallo (2014) refiere que las mujeres indígenas, han sufrido de exclusión, por ser indígenas, pobres, no reconocidas, no valoradas, por la muerte de sus hijos, de sus familiares, de su comunidad; por ende, es una lucha que va más allá, es una reclamación directa, a lo que Galtung (2016) nombra la violencia estructural.

Una cuarta categoría es, el cuidado de los espacios de vida y la importancia del rescate para la armonización y equilibrio en el territorio. En estos aspectos, las mujeres en las prácticas culturales y ancestrales, tienen una participación representativa, hay un reconocimiento a la fuerza espiritual, por ende, cuando se realizan los trabajos culturales (rituales) en comunidad, las mujeres acompañan a los *té wala*, en el desarrollo de sus trabajos.

Berlín 5: “siempre la mujer va hacia delante, en la *tulpa* primero está la mujer y después el hombre, y luego está la familia, siempre la mujer la que da la fuerza y por eso siempre en las protestas las mujeres van adelante, claro porque la mujer es la fuerza, la fuerza espiritual”.

Diría Gargallo (2014) qué es el buen vivir para las mujeres, y cómo sería la participación de esas mujeres para alcanzar el *wet wet finzexi*, se evidencia entonces, que parte de esa conexión con sus seres espirituales, con su cosmovisión, su cosmogonía y lo espiritual, reconociendo que desde allí, se fortalece el equilibrio individual, familiar y comunitario; afirman que para estar en armonía, se deben armonizar los espacios territoriales.

Por último, se identifica la participación de la mujer en el incidente del cerro Berlín, desde un rol tradicional de la mujer. En el proceso de construcción de la investigación se planteaba hipotéticamente que las mujeres indígenas Nasa, en el municipio de Toribio Cauca, se reconocen como feministas o por el contrario las mujeres no reconocen esa perspectiva, sí bien no subyace al

estudio, en las entrevistas se indagó sobre esa concepción como mujeres, en primer lugar no se inscriben en una categoría, teoría y/o nombre; sin embargo, sí reconocen claramente que tienen unos derechos, que en algunos casos han sido altamente violentados, reconocen que han avanzado en sus procesos organizativos y de liderazgo, reconocen desde la cosmovisión la existencia en el deber ser, de una relación equilibrada entre mujer y hombre, que en la práctica se queda corta, evidencian que hay relaciones de dominación ejercidas por los hombres, y aunque han avanzado en el reconocimiento de esos múltiples aspectos, continúan desempeñando roles históricos y tradicionales.

Berlín 5: “Las mujeres siempre están en todas, hay una movilización, ahí están las mujeres, si en la guardia estamos las mujeres, en el movimiento juvenil estamos las mujeres, en los jóvenes estamos las mujeres, mejor dicho, en todo están aportando las mujeres, así no estén en el movimiento están aportando (...) los hombres son muy machistas algunos, entonces hacen una mirada más integral hacia el movimiento y saben que las mujeres están en todo, porque decir que no, decir que las mujeres no, no es así, las mujeres siempre están ahí, siempre vamos a estar ahí”.

Sí bien no se habla tácitamente de patriarcado, hay una crítica a las posturas machistas, en razón de eso, las mujeres por supuesto, se piensan en la erradicación de esas formas de dominación, reconocen que, para eso es importante el empoderamiento de la mujer y que desde ahí, se den las transformaciones del pensamiento instaurado.

Eso que Gargallo (2014) abordó de manera amplia y suficiente en su investigación, a partir de las construcciones y apuestas de feministas en Latinoamérica, como Julieta Paredes y que denominaron el Entronque Patriarcal:

La colonialidad para nosotras es fundamentalmente ENTRONQUE PATRIARCAL o sea es la forma sistémica de reajustar el patriarcado originario y ancestral que era patriarcado pero, no con la violencia del patriarcado europeo, que pero al entroncarse estos dos patriarcados crean pactos entre hombres, que luego van a significar que los cuerpos de las mujeres indígenas, nuestras abuelas y abuelas de nuestros hermanos, resultan soportando todo el peso del nuevo patriarcado moderno con su violencia y violación de los cuerpos de las mujeres triple y cuádruplemente ejecutados (p.184) (Gargallo, 2014).

Lo anterior, es también un llamado a la visibilización de su participación y de sus luchas para llegar a los puestos de poder, que históricamente han sido ocupados por los hombres.

Capítulo II

Las mujeres y sus Repertorios de Acción

Una vez que se ha reconstruido el relato de la participación de las mujeres en el incidente del cerro Berlín, así como lo sucedido en los días o momentos previos, interesa identificar los repertorios de acción desarrollados por las mujeres. Tilly y Tarrow (2015) argumentan que, para hablar de acción colectiva en primer lugar, se observa, por un lado, un grupo organizado en favor de unos objetivos comunes, en la mayoría de los casos poblaciones vulnerables, estigmatizadas, violentadas, a las que no se les ha garantizado sus derechos y que para el tema en cuestión, se evidencia claramente en el movimiento indígena, en contexto los tres (3) resguardos indígenas de Toribio, Tacueyó y San Francisco, agrupados en el Plan de Vida Nasa; por otro lado, una figura de dominación y de poder que, instaura unas formas de funcionamiento y organización, en ocasiones mediadas por el uso de las armas, como un vulnerador de esos derechos o de esas poblaciones, para el contexto el ejército nacional, la policía nacional y la guerrilla de las FARC-EP.

Existen características de un movimiento social que tiene una pugna, ante unas instituciones dominantes intentando reivindicar sus derechos, en el marco de lo que se reconocería como una acción colectiva, de tipo manifestación pública organizada, sin embargo, una combinación de disrupción y convención.

Con relación a los repertorios de acción, para determinar una acción colectiva, es importante tener en cuenta su duración en el tiempo, es decir, si han sido repetitivas, sostenidas y si hay un contexto que detona a las personas a movilizarse. Cuando hay un momento exacerbado y pese al miedo o al peligro, las personas se unen en pro de la defensa de sus derechos, buscando de alguna manera la justicia. Esos elementos que surgen en el momento de conflicto, se mantienen y se reproducen, es lo que se conocería como los repertorios de acción.

De acuerdo con McAdam et al. (2005) el repertorio sería entonces, el conjunto de medios que utiliza un grupo, para efectuar una demanda de distinta índole ante un individuo, un grupo o un estamento, esos repertorios tienen unas características, la primera es que pueden crear formas nuevas de vida colectiva y la segunda que suceden en menor velocidad, que esos momentos de locura.

En primer lugar, hay unos momentos de locura, para comprender desde el ejemplo, cuando hay una inconformidad contra el Estado, se espera que las personas se organicen y hagan una marcha pacífica, pero, lo que realmente sucede es algo que nadie se esperaría (Tilly, 2002). Por decirlo de otra forma, en el momento de conflicto armado en Toribio Cauca, las personas siguen sus vidas en medio de la violencia, realizando denuncias, llamando al Estado a apaciguar, refugiándose en sus casas; eso es lo que se esperaría, sin embargo, no sucede eso, por el contrario, las personas se van a las vías de hecho, para confrontar a esos actores dominantes.

A continuación, se expone gráficamente lo que plantea Tarrow (1997), con relación al ciclo de las protestas y que posibilitan ampliar el análisis, para identificar los repertorios de acción de las mujeres.

Figura 6

El ciclo de la protesta, Tarrow (1997)



Nota. Planteamientos que sugiere el autor, con relación a los elementos de análisis, para una movilización, que denomina el ciclo de la protesta. Fuente: Elaborado a partir de los planteamientos de Tarrow (1997).

De acuerdo con el relato de las mujeres entrevistadas, la gota que derramó el vaso, es el ataque a la misión médica, donde resulta gravemente herida una enfermera de la IPS-I; esto sería ubicado en ese primer momento de intensificación del conflicto, de difusión sectorial y geográfica, claramente, hay varios hechos que anteceden, que van exacerbando en la comunidad el rechazo a la vulneración de sus derechos, los hechos acontecidos, son liderados por las autoridades tradicionales indígenas presentes en el territorio, empero, a medida que va tomando fuerza, se une la comunidad de las veredas vecinas y de los municipios cercanos, llegando personal de la zona norte del Cauca (Corinto, Miranda, Jámbalo, Caloto, Santander de Quilichao, Caldon), así como personal vinculado a las instituciones presentes de salud, educación, cultura y deporte; se evidencia

apoyo por parte de estudiantes de las universidades públicas, algunos académicos, otros grupos indígenas diferente al Nasa, presentes en Colombia, que se juntan a la reivindicación.

Se da una difusión amplia y generalizada, a través de los medios de comunicación a nivel local¹ con las emisoras propias, las páginas oficiales de la Organización Nacional Indígena de Colombia- ONIC y del CRIC, informando sobre los hechos ocurridos; así como a nivel nacional, se publicó en periódicos, revistas virtuales y noticieros nacionales. Dentro del cubrimiento, hay anotaciones generales con relación a lo sucedido, no se da alguna especificidad frente a la participación de la mujer.

Otro elemento que se puede referenciar, es la aparición de nuevas organizaciones y/o el reforzamiento de las ya existentes, a través de las vías de hecho, el movimiento indígena del norte del Cauca se ha ido consolidando, aunque tácitamente no se dé el surgimiento de nuevas organizaciones, al interior de la estructura propia surgen diferentes hilos o tejidos, como el de la mujer, de la comunicación y de la defensa de la vida, que llegan a fortalecer la organización como movimiento; por otro lado, ha sido inspirador y ejemplo para el surgimiento de la lucha por los derechos en la población afrodescendiente, los campesinos y el movimiento estudiantil.

Con relación a los compendios asociados a la creación de nuevos marcos, ya que en el capítulo anterior queda claro, cómo se da la intensificación del conflicto, entre los actores presentes en el incidente, el análisis se centrará en los hallazgos relacionados con la participación de la mujer, desde donde se evidencian repertorios de acción, que fortalecieron al movimiento indígena en el proceso adelantado.

¹ A continuación, se comparten algunos links de las noticias: <https://www.cric-colombia.org/portal/los-medios-oficiales-le-hacen-eco-a-las-mentiras-de-los-militares/> <https://www.onic.org.co/noticias/257-la-saga-de-los-indios-del-cauca-continua> <https://www.vozdeamerica.com/a/colombia-cauca-indigenas-ataques-ejercito-militares-farc-toribio-juan-manuel-santos/1418624.html>

Se proponen cuatro (4) líneas para el análisis, 1) la formación – capacitación versus esa relación de dominación por parte de los hombres (machismo), en el lenguaje de que en las mujeres no se reconocen palabras como feminismo o patriarcado. 2) Los espacios de vida. 3) Liderazgo - la conciliación y 4) La unidad - “juntanza”.

Las mujeres manifiestan que, para tener un reconocimiento dentro de la organización indígena, en los distintos escenarios de reivindicación de los derechos de los pueblos, deben pasar por un proceso de formación personal, político y organizativo, lo que implica el posicionamiento desde otras lógicas históricamente instauradas, como es el reconocimiento amplio a la participación del hombre, aunque desde la cosmovisión indígena Nasa, se entiende el equilibrio entre el hombre y la mujer (ACIN como se citó en el CNMH 2016).

“Para los hombres y las mujeres Nasa la unidad más importante es la familia y el territorio. Nuestra familia se extiende más allá del padre, la madre, sus hijos y sus hijas; de ella también hacen parte los abuelos, los tíos, las tías, los primos y las primas. Cada uno de ellos, quienes hacen parte de una u otra familia, siendo hombre, mujer, pequeño o adulto, tiene unas funciones asignadas desde la cultura que nos permiten mantener el equilibrio con la naturaleza y entre nosotros mismos”. (p.10)

Aunque las mujeres no hablan explícitamente sobre el feminismo, el patriarcado y la dominación, son claras las argumentaciones que dan cuenta de las luchas que han tenido que desarrollar las mujeres al interior de la organización, para el reconocimiento de su participación y para denunciar cualquier tipo de violencia, ya que en la práctica, se evidencian diferentes violencias de género que son normalizadas; entonces, al revisar los hallazgos encontrados, salta a la vista que, una de las primeras acciones, que hacen las mujeres para ganar ese lugar, es la formación en los diferentes espacios, por fuera del espacio del hogar.

Berlín 4: "Hoy se vienen creando espacios y escenarios de participación política para las mujeres, hay que trabajar un poquito, porque todavía es difícil dominar en el discurso del hombre".

Berlín 2: "Pero hay que formarse, uno en estos espacios se forma mucho, primero a nivel personal y luego para poder asumir un liderazgo, porque no es fácil llegar a estos procesos".

Berlín 3: "Creo que en la medida que se ha ido creciendo los diferentes espacios de las mujeres, nos hemos logrado capacitar, hemos logrado irnos metiendo en los procesos, hemos logrado ir aprendiendo y hemos ido también demostrando de que las mujeres han estado en la lucha, que somos la fuerza, que la mujer también está allí, para apoyar y que también somos capaces de liderar los diferentes espacios".

Algunas de las mujeres iniciaron ese proceso de formación, prestando servicio a la Autoridad Tradicional, como alguaciles, secretarias en algunos de los programas, luego en la coordinación, algunas ya logran ir ganando espacios como *Neehnwes'x* o en el Plan de Vida Nasa, en cargos de poder, dentro de la estructura organizativa; eso les ha posibilitado dar su opinión, tomar decisiones, sentar posturas y también, ir de frente ante los actores armados, por supuesto, eso está estrechamente relacionado con el papel tradicional de la mujer, en correspondencia a la defensa de la vida.

En el norte del Cauca, las mujeres que hacen parte del movimiento indígena, han expresado de manera tacita que, no han parido hijos para la guerra, reconocen su papel como dadoras de vida y en ese sentido defienden el territorio y por supuesto, la de su familia y su comunidad, esos roles tradicionales de crianza, de ser madre, del cuidado de los hijos, del cuidado de la familia están

presentes en las mujeres indígenas Nasa. Además, está inmersa la relación con la madre tierra, pensando el cuerpo como un territorio, que debe ser protegido.

En consonancia con lo anterior, Gargallo (2014) planteó en su investigación, donde las mujeres se piensan el territorio, desde el cuerpo y desde el espacio físico. Postulados refrendados por las lideresas entrevistadas:

Berlín 3: “Porque nosotras como decimos siempre en nuestras marchas, en nuestras denuncias, las mujeres no estamos pariendo los hijos para la guerra”.

Berlín 4: “Somos nosotras a quienes nos duele lo que en realidad pasa y si hablamos de que el territorio es una parte mujer y que nuestro cuerpo es el territorio, pues no podemos permitir, que sigan pasando este tipo de situaciones”.

Durante las historias recogidas, ellas manifestaron que parte de las acciones realizadas en el incidente del cerro Berlín, están relacionadas con las labores tradicionales ejercidas por las mujeres

Berlín 1: “Recogimos basura recogimos latas, recogimos una cantidad de cosas que no sé pues y las ubicamos en un solo sitio, lo que había que quemarlo, quemamos, organizamos, un poco barrimos, limpiamos, todo ese sitio, de manera que se viera un poco más más agradable”.

Berlín 3: “Mujeres que estaban encargadas de preparar los alimentos, hombres encargados de que pudieran llevar los víveres hasta el Cerro Berlín, la comisión de salud en su mayoría somos mujeres estar pendientes de los enfermos antes, durante y después, de los heridos que pudieran salir”

Las mujeres reconocen y le dan un lugar importante, a las acciones que desarrollan en los espacios del hogar, siendo un complemento desde ese equilibrio, lo que rechazan es la violencia de género y la naturalización de esas diferentes formas que minimizan a la mujer, que no reconocen su labor, ejerciendo un papel dominante por parte de los hombres; lo que refieren también, es contradictorio con lo que se conoce desde la cosmovisión, eso se vivió de manera directa en el incidente del cerro, donde los militares se referían a las mujeres con palabras soeces, despectivas y minimizando su participación, que replican esas formas de violencias patriarcales.

Situaciones que se han repetido, en lo que antecede a los hechos ocurridos, no solo por parte de los soldados, sino también por los policías y los guerrilleros, quienes han usado a las mujeres como un elemento que se vincula en el conflicto, incurriendo en la violación del DIH y de sus DDHH. Con la llegada de los policías y la instalación de las trincheras dentro del casco urbano de Toribio Cauca, las mujeres comenzaron a ser enamoradas, algunas con fines de obtener información. Refieren las entrevistadas que llegó un momento, donde las mujeres que eran novias de los militares se declaraban objetivo militar por parte de los grupos ilegales, varias mujeres fueron amenazadas, amedrentadas, algunas mujeres quedaron embarazadas y luego pasaron a engrosar el número de madres solteras; de allí que también, las mujeres reclamen que no han parido sus hijas, para que se vuelvan botín de guerra.

Asimismo, dentro de las prácticas culturales indígenas Nasa, las mujeres tienen un papel fundamental, puesto que, se les reconoce como aquellas que dan fuerza desde lo espiritual, los diferentes rituales que se realizan para armonizar, para limpiar, para abrir el camino están acompañados por mujeres, ellas están de acuerdo que desde esa conexión con la madre tierra, tienen una labor de cuidado, en ese sentido, ha sido preocupante que el cerro Berlín, haya sido

habitado por actores armados, que además, llegaron al lugar generando contaminación de los espacios de vida.

Resuena en sus relatos, que allá existía una laguna desde donde se hacían trabajos de armonización territorial y que al estar el batallón dejaron de hacerse, con la contaminación, la laguna se secó, por supuesto, eso tienen unas implicaciones a nivel espiritual de desarmonización, en ese aspecto, las acciones desarrolladas por mujeres, también fueron pensadas desde el cuidado y armonización de los espacios de vida.

Berlín 1: “Yo creo que varias de las mujeres que estábamos allí, no llegó a ser más grave precisamente por esa fuerza y esa conexión que hay entre la mujer nasa y la parte espiritual, que es la que nos ayuda a prevenir (...) Ayudó mucho el hecho de que las mujeres estuvieran también concentradas en sus espacios espirituales, se pudieran acompañar también, porque toda lucha que nosotros hacemos en el territorio, nosotras estamos acompañando independientemente de que nos sentemos a “mambear” o no”

Muy de la mano con la parte espiritual, se encontró otro de los repertorios de acción que usaron las mujeres, el cual se ha denominado liderazgo para el diálogo y la conciliación; fueron ellas quienes asumieron la vocería para establecer el diálogo entre el movimiento indígena y los actores armados, en los dos sucesos principales que ya se narraron, las mujeres tomaron la iniciativa de ir al frente; reconocen dentro de sus dones y habilidades, la capacidad para entablar el diálogo, dando lugar a la resolución pacífica de los conflictos. Ellas tenían la ardua tarea de ir de primeras en la movilización, al llegar al sitio, pese a los insultos de los militares, mantuvieron una actitud de conciliación, reconocieron en su oponente, que si bien representaba esa estructura de dominación, solamente estaban prestando un servicio al Estado, llamaban a no perder de vista al otro, como un ser humano poseedor de derechos.

Berlín 2: "La lucha no era contra los soldados, sino por el territorio y la armonía (...) "fuimos como autoridades, fuimos como comunidad a acompañar nuestras autoridades y los diálogos se dieron fuertemente en esos espacios".

Berlín 4: "Gracias a estas mujeres que juegan un papel de mediadora, de no agresividad, de no violencia, gracias a eso se logra no saltar a un conflicto más grande en el cerro".

Ellas intentaron contener cualquier situación de violencia que pudiera presentarse, invitando a los más jóvenes a controlar los impulsos, la adrenalina y ser objetivos frente a los resultados que esperaban alcanzar con la acción, las mujeres han identificado claramente que los actores armados, son los que han generado un riesgo latente en la comunidad, ni el ejército, ni la policía, ni la guerrilla se constituyen como una fuerza que garantice la protección, por ende su participación se centraba en pedir la retirada del ejército haciendo uso de los argumentos desde lo espiritual, de los asesinatos, de las amenazas desde una perspectiva meramente de diálogo.

Berlín 1: "Las mujeres fueron las encargadas de hablar y negociar de manera pacífica (...) hubo tensión y confrontación, per las mujeres trataron de proteger a todos los involucrados (...) hubo un forcejeo y se logró quitar un fusil sin que nadie saliera herido, el mandato como pueblos indígenas, o como comunidad indígena hemos dicho vamos a buscar esas medidas de protección"

Paralelamente, en el suceso que se presentó en Belén, donde se pidió a miembros de las FARC-EP, la retirada del territorio, también fueron las mujeres quienes lideraron esa petición, exigiendo al grupo armado el respeto por la vida, el respeto de los Derechos Humanos, la no vinculación de la población civil; esa acción liderada por las mujeres, posibilitó el repliegue por un momento, la captura de algunos miembros de la guerrilla y la incautación de armas.

Berlín 5: "Las acciones que le digo de ir contra el ejército y la guerrilla fueron casi que, lideradas por las mujeres, porque fue decisión de mujeres, porque fuimos las que dijimos vámonos, porque no vamos a dejar que más compañeros sigan cayendo (...) si es el ejército, si es la guerrilla, pero alguno de los dos tiene que responder (...) entonces aquí no vinimos a perder el tiempo, entonces la gente le está disparando la comunidad y el gobernador no va hacer nada, entonces me fui y le dije al gobernador que pasa es que ya le dio miedo si nosotros éramos doce y los cogimos le quitamos todas las armas".

Al indagar a las mujeres, por los miedos de poder perder la vida al realizar cualquiera de esas acciones, sus respuestas obedecen a la importancia de la vida para ellas y en esos momentos de locura que refiere Tarrow (1997), no hay lugar al miedo. Las mujeres se juntan con mujeres y fortalecen las acciones desarrolladas por los hombres; en el marco de la movilización, las mujeres con su fuerza espiritual, con su capacidad para las labores tradicionales, pero también, para la conciliación y el diálogo, van agregando nuevas maneras de acción colectiva convencional y por supuesto, amplían los repertorios de contestación del movimiento indígena.

Berlín 5: "Son muchas cosas las que me han pasado, me hicieron una amenaza, me llegan panfletos, cuando abría la puerta de la casa, los panfletos caían hacia dentro, alguna vez, se quemaron "tatucos" que les recogimos, entonces empiezan a llegar amenazas, entonces yo vivo aquí en Natalá y aquí no me muevo, aquí me muero, si me van a matar pues hágale. Entonces, en ese momento yo era como muy dura, muy resignada a morir; ahora ya no, pero las amenazas me dieron fuerza para seguir hacia delante".

Las mujeres entrevistadas, refieren que una vez sucedidos los hechos del cerro Berlín, empiezan a hablar de "juntanza", de continuarse reconociendo como un actor transversal en los diferentes escenarios, que su participación no se limita a los espacios tradicionales de la familia, por el

contrario, pueden generar, crear, construir nuevas formas de reivindicación de sus derechos desde una perspectiva de no violencia. Para las mujeres, esa “juntanza”, no es otra cosa que la unidad, una situación que ocurra en Toribio, se siente en Caloto, en Miranda, en Santander, es decir, se irradia, puesto que hay una conexión con el gran territorio, ese elemento, les ha permitido a la organización indígena permanecer y resistir.

En el incidente del cerro Berlín, no solo estuvieron las mujeres de Toribio, también los hombres, los jóvenes del norte del Cauca y aquellos que se sentían identificados con la causa; la “juntanza” que fortalece la resistencia, a través de las danzas, de la música, de la medicina tradicional, de la palabra y de las acciones de las mujeres.

Las mujeres concluyen que el incidente del cerro Berlín, permitió fortalecer el posicionamiento del movimiento indígena, con relación a los actores armados, ante las instituciones y el Estado, no se logró el objetivo de desalojar el cerro, ni recuperar ese espacio de vida tan importante para los indígenas Nasa, pero posibilitó demostrar que la comunidad, desde un ejercicio de unidad puede movilizar y confrontar las estructuras establecidas. Al año 2023, las problemáticas han continuado, las áreas de los cultivos de uso ilícito cada vez son mayores, las amenazas, los asesinatos se han intensificado, sin embargo, el movimiento y la comunidad continua resistiendo.

Berlín 1: “Hoy las problemáticas han aumentado o sea no han bajado; se pensaba que después de los acuerdos de paz, nosotros íbamos a vivir en completa tranquilidad y armonía en los territorios, pero como decía una mayor hace unos días, se ha generado una guerra silenciosa, parece que no hubiera pero están allí, se están llevando a nuestros niños, continúan llevándose a nuestros niños y hay otras estrategias de involucramiento, que han puesto en riesgo la vida, que siguen poniendo en riesgo la vida y el territorio, entonces, por eso hoy ha sido necesario que en diferentes conversas, que desde las tulpas, que desde los

encuentros, los mayores junto a los jóvenes hoy estén en el estudio de realizar nuevas podríamos decir nuevas dinámicas que nos permitan continuar con vida en el territorio, porque es que hoy hablar se volvió un riesgo, denunciar se volvió un riesgo y por eso por eso mencionaba la *nehnwe'ix* Cristina, si no hablamos nos matan, si hablamos también, entonces hablamos”

Sugieren las mujeres que, ante esos hechos, lo más relevante es continuar unidos, independiente de las diferencias; hoy reconocen todo un repertorio de acciones que han surgido desde los diferentes escenarios de lucha del movimiento indígena, que siguen en proceso de fortalecerse. Hay nuevas formas de hacerle frente a los conflictos, por supuesto, allí las mujeres juegan una participación transversal en la reivindicación de esos derechos.

Dicen las mujeres que esa “juntanza” posibilita que como indígenas Nasa, puedan trabajar para alcanzar el *wet wet finxezi*, ese pensamiento, sentir, sueño, anhelo esta y ha estado presente en todas las luchas, sugieren que es importante trabajar para alcanzar el buen vivir en la comunidad.

Berlín 1: “Dentro de las acciones, cómo aportamos a lo que nosotros le llamamos buen vivir, que buen vivir tiene que ver con estar alegre, con estar contento, con estar tranquilo, con tener la comida, tener la familia, vivir en armonía, eso se logra a partir de esas acciones que parecen muy pequeñas, que a veces parecen insignificantes”

Las mujeres consideran que tanto en el cerro Berlín, como en los diferentes escenarios comenzaron a concientizar sobre la importancia de la vida de todos los seres que habitan la madre tierra, de la familia, del papel de los jóvenes y por supuesto de la participación como mujeres. La “juntanza” para algunas o la unidad para otras, se puede comparar también, con la posibilidad que tienen las mujeres de levantarse entre ellas, de darse fuerza, de ser soporte en los momentos difíciles, de ayudar, de escucharse, de reconocerse como parte fundamental del territorio.

Berlín 1: “Yo creo que a medida que las mujeres nos comuniquemos, a medida que unamos nuestra fuerza para poder denunciar todos estos atropellos, todas esos abusos y violaciones que hubo o que hay, que todavía siguen existiendo, por parte de los actores armados, que utilizan la intimidación para lograrlo, creo que tenemos que tener la fuerza de denunciarlo”

Por supuesto que, para las mujeres indígenas sigue siendo un eje transversal la familia, desde allí dicen ellas, es donde se pueden fortalecer los valores, la unidad, las prácticas culturales, desde ahí de donde se puede construir el buen vivir y eso implica también la participación activa en otros escenarios.

Esa categoría de resistencia para las mujeres que surge también como una forma de hacerle frente a los escenarios de conflicto, se entiende como la posibilidad de recuperar las prácticas, los rituales, la conexión con los espíritus de la naturaleza, las enseñanzas de los mayores, los valores, el respeto a la mujer y con ello lograr el *wet wet finzexi*.

Las mujeres reconocen la importancia de formarse a nivel personal y comunitario, para lo cual deben capacitarse, conocer los derechos, invitan a ir a la universidad, a participar de las conversas en la tulpá, en las asambleas, a asumir los liderazgos y de esa manera contribuir a los procesos. También invitan a hablar de derechos, de violencias de género, de reconocer los caminos de acompañamiento, de reconocer su participación.

Berlín 4: “Yo creo que donde hubieran subido más mujeres al cerro, pues hubiera hecho otra acción también más grande porque siempre la voz y la posición de las mujeres es muy fuerte. Lo que no se cuenta del proceso organizativo, nos dice que las mujeres son quienes siempre han estado al frente en cada situación, abanderando las acciones puntuales o contundentes cuando se trata pues de defender un territorio, la vida”

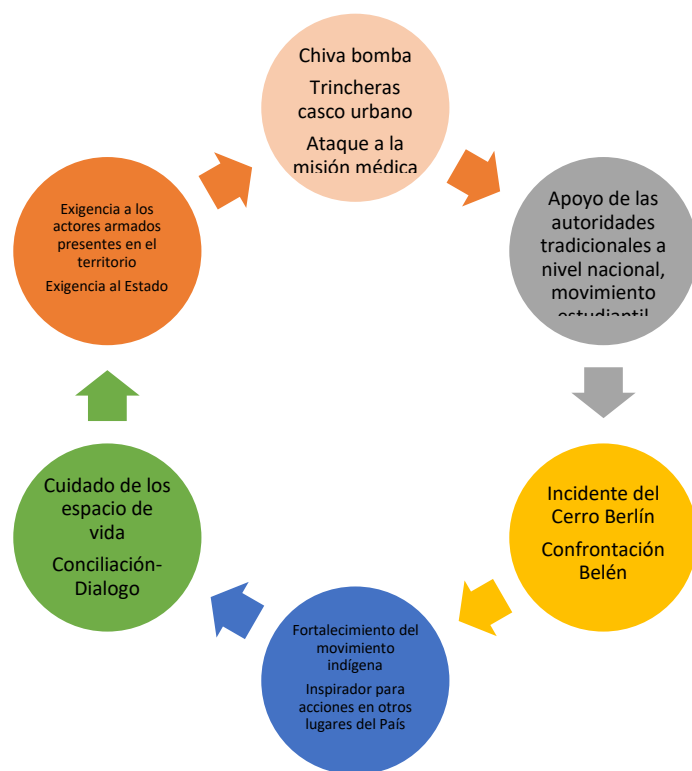
Lo que se evidencia de lo sucedido en el cerro, es que las mujeres participaron de manera activa en el proceso, ellas no reclaman presencia, ni visibilización, si no el reconocimiento de sus derechos, la protección ante las diferentes violencias de género. Hay un pronunciamiento contundente para estar por fuera del conflicto armado, no desean hacer parte de él, de ninguna forma, una férrea defensa de la vida.

En el año 2023, se vienen creando diferentes espacios de participación política para las mujeres, sin embargo, son muchos los caminos que aún se deben transitar, para que eso de la complementariedad, del equilibrio, de la paridad deje de ser un discurso y vaya a la práctica.

Berlín 4: “Todavía es difícil dominar en el discurso del hombre que en la acción de la mujer, entonces a veces todavía se nota mucho y ahora que hay un cambio de Gobierno, de estructura, se habla de Gobierno propio, pues uno ve cómo todavía no se logra consolidar de que haya primero un proceso de igualdad, que sean la misma cantidad de hombres y la misma cantidad de mujeres y más allá de eso es que realmente así sea solo una mujer, que tenga la misma voz y que sea escuchada por los hombres, el tema de la incidencia política y que la mujer tenga esa misma oportunidad o su sus ideas sean planteadas escuchadas, y que a fin sean accionadas, que es en últimas lo que lo que se pretende”

Finalmente, se presenta de manera esquematizada el ciclo propuesto por Tilly (2002), sin embargo, se reconstruye a partir de los relatos, testimonios y análisis realizados por las mujeres que participaron en el incidente evaluado.

Figura 7
Mujeres y acción colectiva



Nota. Hallazgos encontrados en las entrevistas realizadas a las cinco (5) mujeres que participaron en el incidente del cerro Berlín, julio de 2012. Fuente: Elaboración propia.

La pregunta de investigación formulada refiere ¿cómo fue la participación de algunas mujeres indígenas Nasa en el proceso de resistencia, gestado por el movimiento indígena, contra el Estado y las guerrillas, en el incidente del cerro Berlín, municipio de Toribio Cauca, a la luz de la Teoría de la Acción Colectiva?

Se concluye que sí, luego de haber realizado un análisis a partir de la participación de la mujer y de esos elementos claves de la Teoría de la Acción Colectiva, es evidente que las mujeres hicieron parte de la movilización gestada por las organizaciones indígenas en el municipio de Toribio Cauca, en búsqueda de la reivindicación de sus derechos y la eliminación del conflicto armado. Se evidenció un ciclo donde desarrollaron diferentes repertorios propios y en otros, como soporte al

movimiento, sentaron posturas, generaron estrategias pacíficas, que dieron fuerza a las reclamaciones presentadas, tanto a las estructuras del Estado, como a los grupos armados.

Es importante reconocer que si bien, en el movimiento convergen hombres y mujeres, las mujeres desarrollaron su propia participación en los diferentes escenarios, liderando procesos que históricamente han sido dominados por los hombres, o que en su defecto han sido adjudicados a ellos. Cuando las mujeres alzan su voz ante un actor armado y exigen la defensa de la vida, realizan una participación contundente que, en los diferentes espacios queda invisibilizada. Las acciones colectivas, no sólo ocurren por un hecho, sino con la concurrencia de los aportes que realizan todos los actores, son múltiples las variables que se co-relacionan, para se logre configurar la confrontación.

A pesar de que, la acción no logra el desalojo de las fuerzas militares del cerro Berlín, se crea una postura a nivel nacional e internacional, sobre la vulneración de los derechos, sin embargo, se levantaron las trincheras del caso urbano de Toribio Cauca, logrando minimizar el impacto del conflicto en la población civil. Esto significó para las mujeres, reconocer en ellas mismas la fuerza mental y espiritual, la valentía, la “juntanza”, la unidad, sus habilidades y dones, que han continuado fortaleciendo en los diferentes espacios comunitarios. Y por supuesto, también los repertorios de acción, que han sido multiplicados al interior del movimiento y que han servido como referente, para otros grupos en sus justas luchas.

Conclusiones

Con relación a la categoría de participación, se identificaron distintas variables, desde donde las mujeres han aportado y han fortalecido al movimiento indígena, para la reivindicación de los derechos, muchos de esos escenarios, no desde lugares de poder, ni de cargos directivos en la organización, o visibilizados a gran escala, sin embargo, las mujeres han engrandecido los procesos que se desarrollaron. Sí bien, al pensarse en el movimiento indígena como una colectividad, en la cual se toman las decisiones en asamblea, con la presencia de los y las comuneras; en los diferentes momentos participan hombres y mujeres, mayores, niños, niñas, jóvenes, dentro de ese colectivo, hay unas individualidades desde donde se construyen las propuestas y las apuestas a desarrollar, es en ese escenario donde las mujeres, han realizado planteamientos, han confrontado actores armados, han puesto su vida en riesgo, para resguardar la vida de su comunidad y de su familia. Además, han salido del espacio del hogar (cocina, crianza de los hijos, limpieza), para velar por la salvaguarda de los espacios de vida; en dichas individualidades, han ejercido otras acciones, que han fortalecido al colectivo, las cuales desde una perspectiva analítica, se resaltan en la investigación.

En ese sentido, la participación de las mujeres en el incidente del cerro Berlín, fue clave para el desarrollo de las múltiples acciones que allí se suscitaron. Se resalta como principal aporte, la resolución del conflicto a través de la vía del diálogo y la conciliación, que mitigaron consecuencias de mayor envergadura con relación a la vida.

Para las mujeres estar en paz, defender la vida y estar tranquilas, constituyen los principales elementos movilizados de su actuar. Las mujeres desde su participación, le apuestan a la

construcción de la paz en el territorio, de manera que sus hijos e hijas, su familia y su comunidad, puedan desarrollarse plenamente, sin el temor de convivir en medio del conflicto armado.

Se evidencia con la investigación, elementos de la Teoría de la Acción Colectiva, que dan cuenta de las acciones, del enmarcamiento, de los repertorios, del ciclo de la protesta, como respuesta a una situación de vulneración de los derechos; el movimiento indígena se organizó de forma colectiva, para dar respuesta, allí estuvieron las mujeres involucradas, siendo parte de las iniciativas propuestas, de organización, de participación y ayuda mutua, convirtiéndose en protagonistas al igual que los hombres, en el incidente del cerro Berlín.

Los diferentes escenarios, le han permitido al movimiento indígena la consolidación, el reconocimiento, la generación de nuevas formas de resistencia, incluso como un marco de referencia para otras organizaciones de base en Colombia, también les ha permitido pervivir como pueblos originarios, sin salir de sus territorios, por el contrario, una defensa férrea de él. Así mismo, la adquisición de derechos, como el gobierno propio, la autonomía para la administración de sus recursos en salud, a través de los sistemas propios, como el Sistema Indígena Propio e Intercultural (SISPI) (Asociación de Cabildos Indígenas de Toribio, Tacueyó y San Francisco, 2015) y el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), los cuales se ratificaron con el Decreto Ley 1953 de 2014.

Los repertorios de acción que han generado las mujeres para el fortalecimiento de la colectividad, están enraizados a su conexión con la vida, a la relación entre el cuerpo físico y el territorio, a los roles que tradicionalmente han desarrollado, pero también, a las apuestas por la capacitación, la participación en espacios político-organizativos y el liderazgo. A medida que el movimiento indígena, realiza una acción de confrontación directa, se generan lecciones aprendidas, adeptos,

nuevos repertorios de acción, que favorecen la respuesta pacífica, en los diferentes conflictos y que les permiten resistir en contextos de violencia permanente.

Resistencia, por supuesto, esa es su resistencia, permanecer en el territorio, proponer estrategias para mejorar sus situaciones, construyen relaciones con nuevos aliados, fortalecen sus autoridades propias, hacen visibles sus derechos ante los diferentes actores, muchos líderes y lideresas han muerto en esas luchas, sin embargo, persisten con la convicción de alcanzar el *wet wet finzexi*.

La investigación permitió la identificación de unas categorías o patrones emergentes, como producto del análisis de los hallazgos encontrados, que sería interesante profundizar en otros estudios, ¿cómo se piensan las mujeres de Toribio Cauca, en relación al Feminismo versus la relación patriarcal de dominación?, ¿cómo se podrían proponer algunas estrategias que desnaturalicen la violencia de género, o se justifiquen desde prácticas culturales, tradicionales?.

Las mujeres no reconocen como concepto o término “la sororidad” pero si hablan de “juntanza”, de unidad, esos dos conceptos son equiparables o similares, cómo lo comprenden y posicionan las mujeres en sus territorios para sus luchas, para fortalecer sus redes de apoyo, incluso para sus distintos procesos de participación.

En la práctica de investigación académica, emerge como un patrón la posibilidad de realización de un ejercicio de memoria. El incidente del cerro Berlín ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, sin embargo, no se había acercado a las posturas de las mujeres, por lo cual, en el momento de la realización de las entrevistas, las participantes hicieron una rememoración catártica, de reencuentro con heridas y dolores del pasado; se dio lugar a la expresión del lenguaje no verbal (enojo, llanto, alegría...), al final agradecido por ellas. Reconocen la importancia de dar lugar a su voz, de ver en retrospectiva, cómo han aportado en los diferentes procesos, de verse

fuertes, unidas, propositivas. Y, por otro lado, evaluar hoy el papel de la mujer, el posicionamiento y el camino que aún tienen por recorrer, para alcanzar la paridad, la igualdad en los derechos y su visibilización.

Con relación a los supuestos planteados al inicio de la investigación, se logra ir hilando entre la teoría y los hallazgos encontrados, las mujeres reafirman lo que se plantea, como elementos de análisis desde la Teoría de la Acción Colectiva y frente a la resistencia.

En línea del Feminismo, no se concibe como un concepto, una categoría sucinta, lo que no quiere decir, que no se piensan su rol, por el contrario lo abordan, lo entienden y lo narran desde otras perspectivas, dando un lugar primordial a la defensa de los derechos de las mujeres y la no violencia, desde ninguna tipificación, lo cual sugiere otras posibilidades de análisis.

Para finalizar, Toribio Cauca es un municipio en el norte del Cauca, que durante décadas ha padecido la problemática del conflicto armado, situación que hoy por hoy se ha complejizado, por la presencia de cultivos de uso ilícito a gran escala, la presencia de diferentes grupos al margen de la Ley, que de alguna manera, han legitimado su poder en el territorio, donde claramente la presencia del Estado, a través de sus instituciones, programas, políticas es mínima. Allí el movimiento indígena ha intentado desde sus propias organizaciones y del gobierno propio, diversas formas y estrategias de resistir.

Como movimiento han salido a las calles, han ido hasta las urbes a exigir sus derechos, han caminado la palabra, han sido creativos y han innovado; así mismo, en territorio han sido contundentes sus acciones para sentar postura, desde la vía pacífica, dejando claro que su deseo es tener una comunidad en paz. Sus repertorios de acción, fueron ejecutados en lugares que tienen un significado para las personas, los indígenas Nasa en Toribio en Julio de 2012, dejaron claro a través

de la vía pacífica que, continuarían resistiendo, con el levantamiento de las trincheras en el casco urbano, la confrontación a la guerrilla en Belén y el incidente del cerro Berlín. Estas son la muestra de una comunidad cansada, que buscó las formas para dar a conocer sus situaciones y tramitarlas desde sus propias acciones; en esos escenarios las mujeres desempeñaron una participación trascendental.

Referencias

1. ACIN y CODACOP. (2021). Observatorio de derechos humanos y violencias de las mujeres indígenas de la Cxhab Wala Kiwe. Cartilla informativa. Asociación de Cabildos Indígenas del Cauca y Corporación de Apoyo a Comunidades Populares. <https://codacop.org.co/wp-content/uploads/2022/02/CartillaObservatorio240521.pdf>
2. ACIN y CODACOP. (2023). Primer informe semestral 2023 del observatorio de derechos humanos y violencias contra las mujeres indígenas de la Cxhab Wala Kiwe - Asociación de Cabildos Indígenas del Cauca y Corporación de Apoyo a Comunidades Populares. <https://nasaacin.org/primer-informe-semestral-2023-del-observatorio-de-derechos-humanos-yy-violencias-contras-las-mujeres-indigenas-de-la-cxhab-wala-kiwe-acin/>
3. Acosta, C., Uribe, C., Amaya, J., Idrobo, A., Aliaga, F., Ballén, D. (2019). Reconciliación y construcción de la paz territorial en Colombia: el caso de la comunidad nasa. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 121, 91-112. <https://doi.org/10.24241/rcai.2019.121.1.91>.
4. Amador, M. (2018). Co-laborar, co-descubrir el campo, co-descubrir en él y dejarse interpelar. Aprender a aprender sobre las experiencias de violación sexual a las mujeres nasa del norte del Cauca. *Revista colombiana de antropología*, 54 (1), 89 - 119. <https://doi.org/10.22380/2539472X.385>
5. Aguilar, A. (2017). Construcción de cultura de paz desde la base. Estudio de caso: Proyecto Nasa. Maestría en derechos humanos y cultura de paz. Pontificia Universidad Javeriana. Santiago de Cali, Valle del Cauca.

6. Asociación de Cabildos Indígenas de Toribio, Tacueyó y San Francisco. (2015). Propuesta de Salud Propia Intercultural SISPI en el marco del Plan de Vida Proyecto Nasa.
7. Ballesteros, G. (2016). Desobediencia civil indígena: el pueblo Nasa y el incidente del Cerro Berlín. *Polis* (Santiago), 15(43), 357-374. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682016000100017>
8. Bernal, C. (2006). Metodología de la Investigación. México, D.F., Pearson educación.
9. Bonilla-Castro, E., Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales. Grupo Editorial Norma. Bogotá D.C.
10. Carvajal, A. (2012). Elementos de investigación social aplicada. 3ª Edición, Universidad del Valle.
11. CICR. (1977). Protocolo II adicional a los convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional. <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/protocolo-ii.htm>
12. CNMH - Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). Tomas y ataques guerrilleros (1965-2013).
13. CRIC - Consejo Regional Indígena del Cauca. (2020). Recorrido Territorial “Tras los pasos de la Gaitana”. <https://www.cric-colombia.org/portal/la-fuerza-de-una-cacica/>
14. CRIC - Consejo Regional Indígena del Cauca. (2014). Crónica de un Conflicto. <https://www.cric-colombia.org/portal/cronica-de-un-cronico-conflicto-2/>

15. CRIC - Consejo Regional Indígena del Cauca. (2012). Los medios oficiales le hacen eco a las mentiras de los militares. <https://www.cric-colombia.org/portal/los-medios-oficiales-le-hacen-eco-a-las-mentiras-de-los-militares/>
16. Dávalos, P. (2005). Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra. En: Pueblos indígenas, Estado y democracia. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, Argentina. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101026124338/2Davalos.pdf>
17. Díaz, I. (2016) Justicia, cura y restauración: el caso de los indígenas Nasa del Norte del Cauca y de la Fundación Paz y Bien en Cali. Universidad del Valle.
18. Decreto Ley 1953. (2014). Presidencia República de Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=59636#:~:text=Por%20el%20cual%20se%20crea,329%20de%20la%20Constitución%20Política.>
19. El Heraldo. (2012) Enfermera barranquillera, herida en ataque de las FARC en Cauca. El Heraldo. <https://www.elheraldo.co/local/enfermera-barranquillera-herida-en-ataque-de-las-farc-en-el-cauca-74868>
20. Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. Cuadernos de estrategia, (183), 147-168.
21. Gamboa, J., Fajardo, L., Villanueva, O. (1999). Manuel Quintín Lame y los guerreros de Juan Tama: multiculturalismo, magia y resistencia. Biografía. Ediciones Colectivo Alas de Xue, El Lokal Autogestionat i Antiautoritari de Quart de Poblet y Nossa y Jara Editores, 255. Madrid.
22. Gargallo, F. (2014). Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América. Editorial Corte y Confección.

23. Guerrero, E. (2003). A propósito de la resistencia. Apuntes para una reflexión necesaria. En: Memorias del encuentro internacional de resistencia civil: estrategias de acción y protección en los contextos de guerra y globalización. Universidad Nacional.
24. Güeja, J. (2017). Proyecciones y apuestas políticas de la guardia indígena Nasa del resguardo de Tacueyó, municipio de Toribio Cauca, frente al escenario de posacuerdo (2016-2017). Trabajo Social. Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/8f28eb2b-f4d6-4245-81c0-20d95b9ebe95/content>
25. Hernández, C., Cetina, M., García, P. (2015). La escuela como territorio de prácticas de resistencia en escenarios de emergencia social, Toribio-Cauca: “El que es Nasa resiste”. Educación y Ciudad (30). ISSN 0123-0425. <https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo>
26. Hernández, E. (2006). La resistencia civil de los indígenas en el Cauca. Papel político 11 (1) 177 - 220. Enero - junio. <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v11n1/v11n1a07.pdf>
27. Hernández, E. (2004). Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
28. Hernández, E., Salazar, M. (1999). Con la Esperanza Intacta. Experiencias comunitarias de resistencia civil no violenta. Bogotá, Editorial Arte y Folito.
29. Hoyos, W. (2019). Discursos sobre resistencia y buen vivir en el municipio de Toribio Cauca, caso: Movimiento de la mujer Nasa Hilando Pensamiento. Comunicación Social y Periodismo. Universidad Autónoma de Occidente. Cali.
30. McAdam, D., Tarrow, S., Tilly, C., Quesada, J., Güell, P. Martí, S. (2005). Dinámica de la contienda política. Hacer Editorial. España.

31. Medina, G. (2019). La guerra contra los líderes en el Norte del Cauca. Conflicto, Paz y Postconflicto PARES. <https://www.pares.com.co/post/la-guerra-contra-los-líderes-en-el-norte-del-cauca>
32. Memorias Encuentro Internacional. (2003). La resistencia civil, estrategias de acción y protección en los contextos de guerra y globalización. Difundir limitada.
33. Menza, L., Menza, C., Valencia, A., Piamba, A., Muñoz, C., Ascue, F., Yule, F., Vitonás, J., Casamachín, L., Vargas, L., S.E.A., Participantes de la mesa municipal de víctimas de Toribío. (2017). Memorias de un pueblo que renace. Blumont.
34. Miñoso, Y. (2010) Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano. En la frontera.
35. Monroy, V. (2014). Acción colectiva de resistencia indígena en el Cauca (2012-2013): un análisis comparativo del cubrimiento en la Revista Semana y El Semanario Voz. Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15853/MonroyAvendanoVilmaMaritza2014.pdf?sequence=1>
36. Muñoz, M. (2013). Mujeres Nasa: tejedoras de vida y de resistencia. Maestría en Antropología; FLACSO Sede Ecuador. Quito, 116 p.
37. Murillo, N. (2015). La guardia indígena Nasa: formas de defensa de la vida y de la madre tierra en Toribio Cauca. Sociología. Universidad Santo Tomás. Bogotá. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3205/2016NelsonMurillo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

38. Navarro, L. (2017). Experiencia de Investigación de la Violencia Contra Las Mujeres en Poblaciones Indígenas. Desafíos y Recomendaciones. Banco Interamericano del Desarrollo: Washington, EE.UU.
39. Organizaciones de la mesa territorial de garantías en el Departamento del Cauca. (2020). Informe especial de la situación de emergencia por vulneraciones de los Derechos Humanos en el Departamento del Cauca. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/05/Informe-Especial.-Situación-de-emergencia-por-vulneraciones-a-los-Derechos-Humanos-en-el-Departamento-del-Cauca.-2-de-mayo-2020.-Final.pdf>
40. Osorio, C. (2011). El movimiento indígena colombiano: de la identidad negativa a la identidad positiva. *El Ágora USB* 11 (1), 49 - 65. <https://doi.org/10.21500/16578031.383>
41. Peláez, J. (2018). Modelo de desarrollo propio y su potencial para la construcción de paz territorial: estudio de caso Proyecto Nasa en Toribio- Cauca, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana.
42. Picciotti, C. (2019). Mujeres Nasas: tejiendo caminos de participación y resistencia. Maestría en Género. Universidad de Los Andes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/f0cadaa3-380c-4750-80cb-b3347c24fe09/content>
43. Rivero, N. (2021). La espiral de las mujeres Nasa: un viaje al corazón del tiempo y de la cultura. <http://hdl.handle.net/10554/59093>.
44. Rodríguez, L. (2018). La mujer Nasa: agentes de resistencia cultural y política en el resguardo indígena de Jambaló (Cauca). Sociología. Universidad de Antioquia.

45. Romero, F. (2018). Aportes de la Resistencia Indígena Comunitaria de los Nasa, Durante el Periodo de la Seguridad Democrática a la Consolidación de Ontologías Relacionales. Maestría en investigación social interdisciplinaria. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá D.C.
<https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/14350/RomeroContrerasFredyMauricio2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
46. Sarmiento, D. (2019). Ocho años de la explosión de una chiva bomba en Toribio. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/ocho-anos-de-la-explosion-de-una-chiva-bomba-en-toribio/>
47. Sefair, R. (2021). Informe diagnóstico de la participación política de las mujeres en el gobierno propio. Programa mujeres. Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). https://www.cric-colombia.org/portal/informe-diagnostico-de-la-participacion-politica-de-las-mujeres-en-el-gobierno-propio/#_ftn1
48. Serrano, Y. (2014). Itinerarios escolares y procesos políticos de cuatro mujeres indígenas nasa y kankuamo. *Desafíos*, 26(1), 171-198. <https://doi.org/10.12804/desafios26.1.2014.05>
49. Scopus- document search results (2023). VOS viewer- visualizing scientific landscapes (2022)
50. Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza Editorial. Madrid.
51. Tilly, C., Tarrow, S. (2015). Contentious politics. Oxford University Press.

52. Tilly, C. (2002). Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña, 1758 - 1834. En Protesta Social. Repertorio y ciclos de la acción colectiva, editado por Mark Traugott, 17 - 48. Barcelona: Hacer.
53. Tobar, J. (2017). Resistencia indígena y conflicto armado en el municipio de Toribio Cauca, Colombia. Trama y fondo: revista de cultura (43), 169 - 180. https://www.tramayfondo.com/actividades/viii-congreso/ponencias/pon_tobar-javier.pdf
54. Tolosa, W. (2003). Los debates sobre la resistencia civil: ¿qué es y qué no es?. Universidad Nacional de Colombia. 60 p.
55. Verdad Abierta. (2015). Toribio empieza a dejar la guerra atrás. <https://verdadabierta.com/toribio-respira-bocanadas-de-paz/>
56. Weise, C. Álvarez, I. (2018). Identidad y percepciones de género. Retos para la formación de mujeres líderes indígenas. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, núm. 77, pp. 257-287, 2018. <https://www.redalyc.org/journal/4959/495957375008/html/>
57. Wilches, G. (2005). Proyectos nasa. Palimpsestvs: Revista de la Facultad de Ciencias Humanas.

Anexos

**MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
LADY FERNANDA MESTIZO SALAS
TESIS: MUJER NASA Y RESISTENCIA - EL CASO DEL CERRO BERLÍN**

GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

El día de hoy (fecha) realizaré una entrevista sobre los acontecimientos presentados en el mes de Julio del año 2012, donde la comunidad indígena se manifestó en el Cerro Berlín en el municipio de Toribio ocupando su territorio, lo cual llevó a confrontación con el Ejército Nacional.

Número de la entrevista

Procedencia del entrevistado

Género del entrevistado

Qué labores ha desempeñado dentro del movimiento indígena

1. ¿Podría narrarnos qué sucedió en el Cerro Berlín? ¿Cuáles son los recuerdos que vienen a su memoria sobre lo que pasó allí?
2. ¿Qué hechos sucedieron en los días o semanas previas al acontecimiento del Cerro Berlín en el municipio de Toribio?
3. ¿Qué cambio en esos días en el contexto que permitiera o fomentara estos acontecimientos?
4. ¿Qué hechos sucedieron previo al acontecimiento del Cerro Berlín al interior del movimiento indígena?
5. ¿Cuáles fueron las causas de esa manifestación, de esos acontecimientos en concreto?
6. ¿Cómo se llegó de las causas de la manifestación a los acontecimientos en concreto? ¿Qué los conectó?
7. ¿Cuáles fueron las reacciones del ejército nacional?
8. ¿Cuáles fueron las reacciones de la comunidad?
9. ¿Cuáles acciones desarrollaron las mujeres en estos acontecimientos?
10. ¿Cuáles acciones desarrollaron los hombres en estos acontecimientos?
11. ¿Cuáles acciones desarrollaron las mujeres previamente a los acontecimientos?
12. ¿Cuáles acciones desarrollaron las mujeres después del acontecimiento en el Cerro?

13. ¿Cuáles de estas acciones ya venían siendo llevadas a cabo por el movimiento indígena en situaciones semejantes? ¿Cuáles fueron llevadas a cabo por primera vez en esta situación?
14. ¿Cómo fue descrito o narrado el papel de las mujeres indígenas en estos acontecimientos por ellas mismas, por los hombres indígenas, por las autoridades indígenas, por la prensa, por los militares, por la gente en redes sociales?
15. ¿Qué piensa sobre las acciones que como mujeres desarrollaron? ¿Cuáles son los aportes de las mujeres en estos escenarios?
16. ¿Qué enseñanza dejó para las mujeres el acontecimiento en el Cerro Berlín?

MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
LADY FERNANDA MESTIZO SALAS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Toribio Cauca, ____ de _____ de _____

De acuerdo con la Ley Estatutaria 1581 de 2012 se expidió el Régimen General de Protección de Datos Personales, el cual, de conformidad con su artículo 1, tiene por objeto, desarrollar el derecho constitucional que tienen todas las personas a conocer, actualizar y rectificar las informaciones que se hayan recogido sobre ellas en bases de datos o archivos, y los demás derechos, libertades y garantías constitucionales a que se refiere el artículo 15 de la Constitución Política; así como el derecho a la información consagrado en el artículo 20 de la misma.

Con el fin de facilitar la implementación y cumplimiento de la Ley 1581 de 2012 se deben reglamentar aspectos relacionados con la autorización del Titular de información para el tratamiento de sus datos personales, las políticas de Tratamiento de los Responsables y Encargados, el ejercicio de los derechos de los Titulares de información, las transferencias de datos personales y la responsabilidad demostrada frente al Tratamiento de datos personales.

Dando cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 1581 de 2012, "Por el cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales" y de conformidad con lo señalado en el Decreto 1377 de 2013

Por medio de la presente, me permito solicitar su autorización y consentimiento para la participación en el proyecto de investigación "Mujer Nasa y Resistencia- el Caso del Cerro Berlín", cuyo estudio está a cargo de Lady Fernanda Mestizo Salas, identificada con N° 1.067.520.454 de Toribio y comunera de éste mismo Resguardo, para estudios en la Maestría en Derechos Humanos y Cultura de Paz, de la Pontificia Universidad Javeriana.

Dicho proyecto cuenta con las siguientes características:

Objetivo:

Comprender el rol de las mujeres nasa en el proceso de resistencia contra el Estado y las guerrillas, gestado por el movimiento indígena en el escenario del Cerro Berlín y los días circundantes- municipio de Toribio Cauca.

Procedimiento:

Previa autorización y consentimiento informado por parte de las mujeres nasa, debidamente firmado, se procederá a aplicar los siguientes instrumentos o técnicas de recolección de datos; se realizará una entrevista semiestructura que posibilite el dialogo entre el investigador e investigado.

Confidencialidad:

La información suministrada por las mujeres nasa **será confidencial**. Los resultados podrán ser publicados o presentados en reuniones o eventos únicamente con fines académicos sin revelar su nombre o datos de identificación. Se mantendrán los cuestionarios y en general cualquier registro en un sitio seguro. En bases de datos, todos los participantes serán identificados por un código o nombre distinto al original que será usado para referirse a cada uno. De acuerdo con lo establecido en el capítulo 4 (Principios y valores) del código de ética de los Trabajadores Sociales en Colombia (ley 53 de 1997) y el decreto 2833 de 1981. La entrevistada comprende lo que se está haciendo, lo hace de manera libre, puede interrumpir en cualquier momento la entrevista, abstenerse de contestar lo que no le parezca; además tiene conocimiento de que se hará grabación de voz, una vez usada la información en el análisis se borrarán los archivos en audio para la seguridad de las personas entrevistadas.

Yo _____ identificado con cédula _____ de _____ autorizo para que los datos sean utilizados en el proyecto de investigación “Mujer Nasa y Resistencia- el Caso del Cerro Berlín”.

Responsable del proyecto de investigación _____ identificado con cédula _____ de _____